

AYUDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

EDITADO POR EL SOCORRO
ROJO DE ESPAÑA (S. R. I.)

Redacción y
Administración

MONTORNES, 1

Valencia, 20 de marzo de 1938

PRECIO: 25 CENTIMOS

Año II. Núm. 86.

Un Pueblo en pie

¡POR LA UNION DE TODO EL PUEBLO CONTRA EL FASCISMO INVASOR!

¡POR NUESTRA PATRIA LIBRE E INDEPENDIENTE!

¡POR LA DEFENSA DE NUESTRA LIBERTAD, DE NUESTRA VIDA!

¡ESPAÑOLES!

El fascismo internacional pretende apoderarse de nuestro suelo y someternos a un régimen de esclavitud y de ignominia. Los ejércitos de rapiña, las hordas invasoras quieren avasallar nuestros derechos de pueblo libre e independiente. El fascismo invasor acumula aviones, tanques, cañones, masas enormes de armamento para acelerar la invasión de nuestro territorio.

Pero, ¡NO PASARAN! El pueblo español que venció en julio, que detuvo a las legiones invasoras en noviembre, que derrotó a las divisiones italianas en Guadalajara, que conquistó Teruel, está dispuesto a no ser nunca esclavo del fascismo.

¡MUJERES! ¡MADRES, HERMANAS, NOVIAS! Que habéis demostrado vuestro espíritu de lucha, vuestro sacrificio y abnegación, debéis alentar más que nunca a vuestros hijos, a vuestros hermanos, a vuestros compañeros para resistir hoy y aplastar mañana al fascismo.

¡OBREROS! ¡CAMPEÑINOS! Más trabajo, más esfuerzos, más energías para apoyar a nuestros soldados, para que vuestros hijos no sean esclavos del fascismo.

¡SOLDADOS! ¡MARINOS! ¡AVIADORES! Defensores de nuestra independencia, forjadores de nuestra victoria final, FIRMES EN VUESTROS PUESTOS.

¡PUEBLO ESPAÑOL! Unidos por nuestro odio al fascismo.

¡CONTRA LA ESCLAVITUD Y LA IGNOMINIA!

¡CONTRA EL TERROR Y EL CRIMEN!

¡CONTRA LOS SALTEADORES DE PUEBLOS!

¡CONTRA LA CANALLA FASCISTA!

¡CONTRA LA QUINTA COLUMNA!

¡UNIDOS TODOS PARA APLASTAR AL INVASOR!

¡UNIDOS TODOS EN UNA SOLA VOLUNTAD Y EN UN SOLO ESFUERZO!

¡UNIDOS TODOS PARA DESTROZAR A LOS TRAI-
DORES!

¡UNIDOS TODOS PARA VENCER!

¡VIVA EL GLORIOSO EJERCITO DEL PUEBLO!

¡VIVA ESPAÑA LIBRE E INDEPENDIENTE!

¡VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL!

Marzo, 1938.

SOCORRO ROJO DE ESPAÑA.
Comité Ejecutivo Nacional.



«El enemigo era superior el 7 de noviembre cuando para defender Madrid no había más que una decena de ametralladoras y unos cuantos cañones con munición para unas horas. Pero había un pueblo de titanes, un pueblo de españoles, que se fue a las puertas de Madrid, que levantó las barricadas de la resistencia y paró la ofensiva de las tropas invasoras que no pudieron tomar la ciudad; un pueblo sin armas tan poderosas como las del enemigo, pero con coraje, con heroísmo, con corazón que nunca dominará una planta extranjera.»

«Contra los nuevos elementos de combate, nosotros no sólo vamos a oponer cuanto poseamos, vamos a duplicar nuestra energía laboriosa, nuestro espíritu de abnegación y nuestras virtudes incomparables. No sólo vamos a movilizar hasta su raíz sublime el heroísmo y el arrojo, sino que vamos a colocar nuestra producción en el rendimiento que nos hace falta. Recordad la voz del jefe del Gobierno al

Ejército popular: «Tendréis, soldados del pueblo, todo el armamento que necesitéis para alcanzar con vuestro valor y vuestra pericia victorias decisivas en la lucha por la libertad de España. Para ello se afanará nuestra retaguardia, trabajando más y mejor, estimulados todos por el anhelo de aportar esfuerzo, desvelos y sacrificios al más rápido triunfo de esta lucha que enorgullece a cuantos en ella participan.»

«Pegarse a la tierra, protegerla con el cuerpo, que profiere la muerte a la esclavitud, cubrirla con nuestro tesón y nuestra valentía. ¡No dejarles pasar! Cada metro de tierra española tiene ahora un valor de kilómetros para nuestro destino y el de la Humanidad civilizada. Resistir es vencer. ¡Firmes en la defensa, quietos en la tierra de España!»

(Del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández)

Internacional



La justicia soviética contra los agentes del fascismo

El más alto tribunal de la U. R. S. S. ha condenado a los traidores del bloque derechista-trotskyista, es decir, a la «quinta columna», que perpetraba, bajo las órdenes del fascismo internacional, los actos de sabotaje, de traición y de crímenes contra el pueblo y los dirigentes de la gran patria del socialismo. Dieciocho penas de muerte y varias condenas más han sido pronunciadas y ejecutadas inmediatamente. «Hoy, cuando leemos la sentencia rigurosa y justa—declaran seis mil obreros del equipo nocturno de la fábrica de rodamientos por bolas, de Moscú—, todos nosotros hemos dicho: Esta sentencia es no solamente la del Tribunal Supremo, sino la sentencia de ciento setenta millones de hombres del pueblo soviético.» Esta demostración de unidad—porque del mismo modo se han manifestado miles y miles de obreros del país—es amenazadora. El pueblo soviético tiene hasta el fin la consciencia de contra quien se dirige su fuerza: «Jamás el pie fascista conseguirá hollar la sagrada tierra soviética.»

Es interesante—como dice el ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, en un artículo en «Frente Rojo», de Barcelona, bajo el título «La Quinta Columna Internacional»—señalar el paralelo que se establece entre la lucha del pueblo soviético contra los agentes fascistas y la que contra el fascismo en armas y sus sabuesos solapados en nuestra retaguardia sostiene el pueblo español.

El trotskismo —léase los agentes y provocadores al servicio del fascismo—juega el mismo papel en todos los países. No actúa sólo; tiene una extensa red de cómplices en las demás naciones de la tierra. Es una banda internacional a cuenta de la Ovrá y de la Gestapo. Sus métodos de trabajo se adaptan a las circunstancias. Tal ha ocurrido en nuestro suelo. Los trotskistas de aquí han seguido métodos muy semejantes a los de la U. R. S. S. Organizaron asesinatos de jefes del Ejército Popular; intentaron dividir nuestra unidad antifascista; empleaban un lenguaje que reproducían luego los periódicos de Franco; convivían clandestinamente con los jefes de centurias falangistas; armaron sublevaciones en las capas políticamente más atrasadas contra el Gobierno del Frente Popular.

El proceso de Moscú prueba que el trotskismo aún no ha sido aplastado; nos enseña a mantener nuestra vigilancia constante y aplicar los métodos necesarios para terminar con los agentes de la quinta columna internacional. El

proceso de Moscú ha sido el del proletariado mundial, y particularmente, del pueblo español. Y del mismo modo que el pueblo soviético ha descargado su puño contra los traidores, contra los que querían obstaculizar la marcha del socialismo hacia la meta final, contra los que querían entregar el país a la furia del fascismo, así haremos nosotros contra estos enemigos en nuestra retaguardia; no importa el ropaje con que se cubran; los medimos a todos por el mismo patrón: emboscados y bulistas, saboteadores y espías, ultraizquierdistas y pesimistas, estén donde estén. Nuestro PUNO DE UNIDAD contra la «quinta columna». No olvidarlo, camaradas antifascistas: Estos momentos son los que precisamente aprovechan los agentes del fascismo.

Hemos dicho que la sentencia del Tribunal de la U. R. S. S. en el proceso contra el bloque derechista-trotskyista es la de todo el pueblo soviético. Lo prueban el interés con que se ha seguido el desarrollo de este proceso por parte de todos los trabajadores de la U. R. S. S. y las innumerables resoluciones de fábricas y lugares de trabajo desde cualquier rincón de la Unión de Repúblicas. Todas estas resoluciones están llenas de repulsas contra los traidores; contienen todo el odio que merecen quienes, desde las sombras, trabajaron por impedir el creciente desarrollo del socialismo en el gran país, y en último término se pide el castigo justo, pagando con la vida las de centenares que ocasionaron con sus actos de sabotaje, con sus hechos criminales. Reproducimos a continuación una de esas resoluciones, con motivo del proceso contra el centro antisoviético, a mediados del año 1936. No pierde actualidad; está desarrollada en los mismos términos que ahora se producen en ocasión de la sentencia dictada por la justicia de la U. R. S. S.

Resolución de la Asamblea general de los ferroviarios de la estación de Choumicha, de la red del Ural-Sur

«El 27 de octubre fué un día de duelo para los obreros de la estación de Choumicha. Ese día los raiiles enrojecieron con la sangre preciosa y sagrada de nuestros hermanos y de nuestros hijos, de los valientes combatientes de nuestro preciado Ejército Rojo.

¡Veintinueve muertos! ¡Veintinueve heridos! Han sido asesinados por los trotskistas a las órdenes del servicio de espionaje fascista. Con profunda emoción nuestros camaradas retiraron de entre las astillas humeantes de los va-

gonos los soldados heridos y abrasados. Nosotros maldicimos a los organizadores del sangriento accidente ferroviario, comprendiendo que la preciada sangre de nuestros camaradas fué criminalmente derramada por la traidora mano del enemigo.

Ahora las declaraciones de los viles traidores a la Patria, los Pistakow, Radek, Skols, etcétera, han probado que los mercenarios fascistas — los trotskistas — «trabajaron» en Choumicha. Fueron sus manos, rojas de sangre del bolchevique Kirov, las que hicieron descarrilar un tren en la estación de Choumicha.

Los infames perros trotskistas querían debilitar la fuerza defensiva y el valor combativo de nuestra patria y la organización del transporte. Las confesiones del bergante Kniser, que cometía los actos de sabotaje en nuestra línea férrea, nos han llenado de asco, de horror y de indignación.

El asesino Kviasev, agente de Trotsky y del servicio de espionaje japonés, convirtió nuestra estación en un cementerio de vagonetas y vagones, dándole la triste celebridad del lugar donde se producían los accidentes.

Saludamos calurosamente la sentencia del Tribunal Supremo. No puede haber otro castigo para los asesinos de obreros y soldados del Ejército Rojo.

Las jornadas del proceso contra los asesinos fascistas del centro antisoviético trotskista nos han enseñado que no pueden producirse averías ni choques fortuitos. El saboteador y el espía colaboran con el obrero negligente.

¡Reforcemos aún nuestra vigilancia! ¡Hagamos de Choumicha una estación stajanovista, una estación de Krivvovoss!

Aceptaremos, pues, la proposición de los stajanovistas Wassiliew, Shidiaiev y varios otros y levantaremos en nuestra estación una estatua a la memoria de los combatientes del Ejército Rojo, traidoramente asesinados por los espías trotskistas.

Solicitamos que se revise el proceso de aquellos que provocaron el descarrilamiento del 27 de octubre de 1935 en nuestra estación.

Juramos cuidar, como pupila de nuestros ojos, cada pulgada de terreno de la vía férrea del Ural-Sur.»

(«Pravda» de Moscú, 31 de enero de 1937.)

LEED Y PROPAGAD
«AYUDA», SEMANARIO
DE LA SOLIDARIDAD

Austria bajo el fascismo

El domingo día 13 Austria dejó de existir en el concierto de las naciones europeas. A nadie podía sorprender este acontecimiento. El asalto de Hitler —o mejor dicho este hecho consumado— contra Austria estaba cuidadosamente preparado desde hace mucho tiempo, y estaba incluido en el programa del eje Roma-Berlín-Tokio. Naturalmente que los métodos puestos en práctica por el imperialismo japonés en China —exigencias de nombramientos de funcionarios, gobernadores, de generales y prefectos de policía al servicio del Japón y, por último, su conquista por las armas— no parecían realizables en el centro de Europa, y sin embargo hay la enorme diferencia de que mientras en China el Gobierno, apoyándose sobre la unión del pueblo, de la nación, opone con las armas su resistencia al invasor, en Austria la invasión de las tropas alemanas, de los agentes de la Gestapo, de las fuerzas de asalto «nazis», se prepara desde el interior. En Berchtesgaden, Schuschnigg se sometió a las exigencias de Hitler, es decir, el nombramiento para las funciones decisivas y para el propio Gobierno, de personalidades de tendencia nacional acuciada, o en otras palabras, de sus propios agentes. La promesa de Schuschnigg de «oponer una resistencia dura como el acero» no eran más que palabras. Su firma figura en los acuerdos de Berchtesgaden, y los resultados están claros: Austria, atada al carro de guerra de Hitler e incorporada al eje de guerra Roma-Berlín. Su papel en lo sucesivo será el de un soldado, el de un proveedor de materias primas, sin olvidar que en el porvenir habrá de servir de teatro de guerra cuando la ejecución de la política aventurera del fascismo lo requiera. Para Hitler, Austria significa la llave para la dominación de la cuenca danubiana y la base de una nueva presión política, y llegado el caso, también militar sobre Checoslovaquia y sobre los otros Estados danubianos.

Toda una política de rapiña y de crimen puesta en práctica por el fascismo ante la pasividad de las potencias democráticas. Y mientras en Austria Hitler asienta su poder e intenta establecer bases firmes para asegurar su dictadura, a través del Gobierno de fantoches y de las tropas de asalto nacionalsocialista, Italia intensifica, también con la cooperación alemana, su intervención en España. La ofensiva en el Este nos prueba cuán grande ha sido la ayuda recibida por Franco y cuán grandes las prisas por que en la guerra se produzcan los factores decisivos favorables al fascismo. Pero en España la «resistencia dura como el acero» es una realidad contra la que se estrellarán las fuerzas italianas y alemanas y todo el potentísimo material que emplean.

Si en Austria prospera la aventura hitleriana, no importa bajo qué reivindicaciones territoriales o raciales; es porque, repetimos, la invasión fué preparada desde dentro. Los trabajadores austriacos, los mismos que quisieron impedir en las jornadas de febrero de 1934 las realizaciones fascistas de Dollfuss, han tenido que ver indefensos, sometidos, cómo entraban las fuerzas de la Reichswehr y los verdugos nazis en su país, gracias precisamente a la política dictatorial, de terror, ejercida sobre la clase obrera desde el aplastamiento de la insurrección de febrero. Así y todo, las agencias telegráficas nos suministran noticias de levantamientos, de choques sangrientos con los invasores; pero estos movimientos esporádicos, inorgánicos, no hacen sino agravar la situación de los trabajadores austriacos. La Gestapo y sus colaboradores en Austria proceden ya a la detención de miles y miles de personas; comienzan ya a practicar sobre los austriacos traicionados los mismos métodos que en Alemania al subir Hitler al poder. «Pogroms» contra los judíos, contra los breros, contra toda persona sospechosa de patriotismo, simplemente. Austria será la continuación de ese Tercer Reich: Un campo inmenso de concentración. Esta es la perspectiva del fascismo; pero... en España se le combate y en España se abrirá su tumba. Y es aquí donde decidiremos la independencia de Austria; es aquí donde conseguiremos la liberación de los pueblos que mueren bajo el fascismo, porque es aquí donde romperemos ese famoso eje de conquistas de rapiñas.



Periodico mural que el Socorro Rojo de España dedicó a la mujer española en el «Día de la Mujer»

**LA SOLIDARIDAD DEL PUEBLO BELGA CON ESPAÑA
Charleroi, la villa heroica de 1914, envía su primer
camión de víveres al pueblo español**

**Trabajando en favor
de nuestra causa**

Se encuentra en Barcelona una representación del Comité republicano «Catorce de Abril» y del periódico «Le Peuple», de Charleroi, que ha venido a España para hacer entrega de un camión con siete toneladas de víveres, primero de una serie que aquellas organizaciones remitirán como prueba de simpatía y de solidaridad con nuestra causa. Aquella representación la componen Jacques Ligtot, abogado y vicecónsul honorario de España en Charleroi; el periodista León Sabeau, de «Le Peuple», y el secretario del Comité Republicano Español «Catorce de Abril».

—Hace catorce meses —nos dicen—, después de una vista que nos hizo la Cobia Barcelona, el periódico «Le Peuple», edición de Charleroi, hizo un llamamiento en favor de la España republicana, en colaboración con el Comité Republicano Español «Catorce de Abril», que venía trabajando con éxito en favor de la causa del Gobierno legal. Se celebró una primera manifestación que presidió nuestro querido Emilio Vanderveide, que obtuvo pleno éxito. Por la región de Charleroi extendimos nuestra acción con el mismo éxito, y respondiendo a la primera invitación que nos fue hecha por el entonces embajador de España en Bélgica, señor Ossorio y Gallardo, en favor de los niños españoles, remitimos las primeras quinientas cajas de botes de leche condensada a Madrid.

**Este primer camión de
siete toneladas...**

—Este primer camión —nos dice el periodista Sabeau— fue cosa pensada y hecha en una última reunión, a la que asistió el diputado del Parlamento español señora Martínez Sierra. En aquel acto recogimos el dinero suficiente para adquirir el camión y los víveres. Y heos aquí, después de mi cuatrocientos kilómetros, orgullosos de ser los portadores de este modesto presente. Lo que más nos satisface es poder participar al pueblo español y al Gobierno republicano que, tan pronto como volvamos, dentro de breves días, a Bélgica, encontraremos un nuevo camión dispuesto a salir cargado de víveres y ropas... Y también podemos asegurar que estos envíos no se interrumpirán. Al menos, el magnífico espíritu y entusiasmo de Charleroi nos permiten asegurarlo. Estos doscientos mil francos invertidos en este primer camión son un desprendimiento que, aun sabiendo cuán modesto es para la grandeza de vuestra causa, significa lo bastante, contando con que ha de rendirse periódicamente entre nuestros amigos de Charleroi en favor de España.

Al preguntar si el Comité Republicano Español es único en Charleroi, su secretario, el compañero Borrás, nos interrumpe:

—Es uno más... Ahora ha sido creado un Comité de Coordinación que agrupará a todos, así como a entidades políticas y sindicales, quienes han

de incrementar la cifra de envíos.

**También los católicos
belgas ayudan**

Sabíamos, desde hace algunos meses, que, a pesar de la propaganda tendenciosa de los fascistas españoles, los católicos belgas empezaban a conocer la verdad y a mostrar su simpatía por España republicana. Nos lo confirman ahora estos amigos. Estas son sus propias palabras:

—En Charleroi, como en todo nuestro país, los católicos están influenciados por la propaganda «oficial» de las autoridades eclesíásticas. Esto dificulta que oficialmente presten su ayuda. Pero —demostramos numerosos casos de católicos fervientes de Charleroi, por ejemplo, que acuden a nuestras reuniones y que aportan sus donativos. Algunos, temiendo tal vez apartarse de aquella «verdad oficial», se entregan a la única verdad real y efectiva, que es vuestra razón y vuestro derecho, nos ruegan que no los delatemos por su ayuda... Esto nos hace reír, y aceptando sus donativos, que pasan a engrosar nuestras suscripciones en favor del pueblo español, les solemos decir: «Tened la seguridad que Dios no os castigará por este pecado...» Ellos también sonríen. Pero la verdad es que prefieren algunos conservar las buenas relaciones con algunos reaccionarios... y cumplir como buenos católicos con el mandato de su conciencia.

—Y esa ayuda, simulada o abierta, ¿prezosa? —preguntamos nosotros—.

—Tan notablemente —nos contestan, empleando cierta ironía, nuestros visitantes—, que hasta empezamos a tranquilizarnos nosotros...

**Primeras impresiones al
entrar en España**

—La penúltima etapa, antes de entrar en España —nos dice el abogado Ligtot— finalizó en Perpiñán. Allí leí todavía en los periódicos derechistas que la España «roja» seguía sumida en el caos y en la desesperación. No he visto ni una cosa ni otra. Más bien estoy verdaderamente extrañado del aspecto normal que presenta Cataluña, donde difícilmente, a no ser por las huellas de los bombardeos fascistas, puede suponerse que se vive la guerra. Nadie parece pensar que la muerte ronda a cada instante pendiente del cielo... Estimo que esto es la consecuencia, este magnífico espíritu de la España leal, de que sois los merecedores de la victoria.

Por su parte, Sabeau nos relata su emoción al encontrarse, tan pronto pasaron la frontera, con una gran pancarta que les salió al paso, saludando a todos los que llegan a la España republicana. También destacó el redactor de «Le Peuple» su satisfacción al comprobar la organización impecable de los servicios administrativos de la República.

—Esto, naturalmente, no son más que primeras impresiones que ampliaremos a la vista de lo que en estos pocos días que pasemos aquí nos cabrá contemplar y estoy seguro de admirar...

Contra la invasión extranjera

¡SOLDADOS DEL PUEBLO!

Lo más negro y podrido de nuestra patria, junto con el fascismo internacional, redoblan sus esfuerzos para arrebataros la libertad y la independencia del gran pueblo español.

Ciudades y pueblos arrasados por la metralla, campos con sus cosechas abrasadas por las bombas incendiarias, millares de mujeres y niños vilmente asesinados por la aviación criminal, son el espectáculo macabro que en esta guerra de invasión nos muestran los esclavos de Hitler y Mussolini, toda la falange de ladrones profesionales encuadrados en sus ejércitos sin honor ni dignidad.

Ayer lanzaron sus mesnadas sobre Madrid y Guadalajara, donde conocieron el fuego de vuestros fusiles y el frío de la muerte; querían tierra y les disteis sepultura. Hoy, nuevamente, mejor pertrechados, borrachos de soberbia, se han lanzado por tierras aragonesas, en busca de lo que nunca conseguirán, porque vosotros, soldados españoles, hijos del pueblo, nacidos y educados en la lucha contra la opresión, estáis en vuestro puesto firmes y de cara al enemigo, con vuestro heroísmo y con vuestro fusil, arma de trabajo en la dura tarea de limpiar nuestro suelo de traidores.

Las jornadas que vivimos son duras, trágicas, llenas de sacrificio y abnegación, en las que está en juego la vida, la independencia de nuestro país, el futuro de nuestros hijos, la libertad... Por todo esto es necesario luchar

y vencer; es preciso aplastar, machacar hasta convertir en polvo, en nada, a los invasores; es necesario clavarse a la tierra, arañarla con los cinco sentidos hasta echar las raíces de una victoriosa resistencia.

¡SOLDADOS DE LA LIBERTAD!

Tenéis tras de vosotros, junto a vosotros, una retaguardia consciente que lucha y trabaja; que siente en su corazón el despedazamiento de España; que quiere arrojar a los extranjeros lejos del país; que vive pendiente y anhela de vuestro heroísmo sin límites. Tenéis un Gobierno de todos los españoles que sabe dirigir la producción y la guerra, que nos ha de conducir a la victoria.

¡Agarrad con fuerza vuestros fusiles! ¡Y empujad! ¡Resistid! ¡Que resistir es vencer! ¡¡Aplastad!! ¡¡Recordad el pueblo madrileño el 7 de noviembre!!

¡POR LA VICTORIA DEL PUEBLO ESPAÑOL!

¡POR LA INDEPENDENCIA DE NUESTRA PATRIA!

¡¡TODOS UNIDOS CONTRA EL INVASOR EXTRANJERO!!

¡¡VIVA EL GLORIOSO EJERCITO POPULAR!!

¡¡VIVA LA REPUBLICA!!

Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España (S. R. I.)

Series de sellos editadas por el Socorro Rojo de España



Sellos de 25 céntimos. En la serie completa se reproducen las figuras de nuestros héroes en la lucha contra el fascismo invasor. Hans Beimler, J. A. Heredia, A. Coill, Ristori, Leopoldo Atlas, E. Barral.



Sellos de 0,10 pesetas pro-Congreso Nacional de la Solidaridad, editados por el S. R. I. Además de los aquí reproducidos, la serie completa comprende las figuras de Prestes, Stassova, C. Zelkin, Edgar Andrés, Romain Rolland, H. Barbusse, T. Mooney y Matteotti.



Pozoblanco ha celebrado su Congreso Popular

“Campesinos y soldados, autoridades y organizaciones, todas las masas han pedido unánimemente la unificación de la solidaridad”

Los días 5 y 6 del corriente se celebró en Pozoblanco el Congreso Popular Provincial de la Solidaridad.

El acto, que tenía lugar en el salón más amplio de la lo-

ración de todo el pueblo. Expuso también las grandes tareas que las circunstancias nos han deparado y de la necesidad de unificar todos los esfuerzos y actividades en un

Justo Déza, de Trabajadores de la Tierra, comentó y analizó el discurso del presidente del Gobierno, doctor Negrín. Señaló que es: queremos triunfar del enemigo se

sejo Provincial del S. I. A. intervino el camarada Barroso sobre el tema «Unificación de la solidaridad».

Exaltó la importancia de las tareas de solidaridad en los presentes momentos y de la gran ayuda que se está prestando. Nosotros —dijo— estamos dispuestos a continuar las tareas de solidaridad conjuntamente con las otras organizaciones, porque hemos comprobado que la Campaña de Invierno ha dado un buen resultado.

Todos los oradores que intervinieron fueron muy aplaudidos en sus discursos y al finalizar.

Después de la exposición de los temas fundamentales se abrió la discusión, interviniendo unas 87 delegaciones que acertadamente enfocaron todos los problemas planteados y pidieron insistentemente la unificación de la solidaridad, mediante un trabajo conjunto del S. R. I. y la S. I. A.; la unificación de la acción política y sindical para acelerar el triunfo y hacer menos duradera la guerra y los sufrimientos; considerar hijos predilectos de Andalucía a todos aquellos seres que por vicisitudes de la contienda han perdido sus hogares; ayudar intensamente a los combatientes; construir refugios para

guarecer a las mujeres y a los niños; producir más y mejor para ayudar al Gobierno y al Ejército.

Hizo el resumen el delegado del C. E. del S. R. I.

Hubo intervenciones destacadas de campesinos y mujeres, de autoridades y combatientes, que no podemos transcribir por la falta de espacio. La 103 y 86 brigada acordaron sostener una guardería de niños, rasgo que caracteriza a los combatientes de estas unidades y de otras que sentimos no recordar.

El Comité del S. R. I. fué reelegido por su magnífica labor y se elaboraron unas conclusiones que recogen totalmente el resultado de esta grandiosa movilización popular que ha logrado la participación de todos los sectores antifascistas.

Se eligieron 117 delegados para el Congreso Nacional y quedaron pendientes de elegir los de Pozoblanco (población).

El Congreso se clausuró en medio de un entusiasmo enorme, con vivas al Socorro Rojo, al Gobierno del Frente Popular y a la República, a la U. R. S. S. y a Méjico.

En fin: una gran jornada de triunfo y afirmación solidaria, que los cordobeses leales a su patria no olvidarán nunca.



Mesa de la asamblea preparatoria para Congreso Provincial de la Solidaridad, celebrada últimamente en Albacete

calidad, estaba completamente abarrotado de delegados y representaciones, hasta el extremo de que podemos decir, sin temor a exageraciones, que todo el pueblo cordobés leal a la República estaba representado: campesinos y combatientes, obreros de choque de la producción, Ayuntamientos y organizaciones, secciones sindicales, los mutilados, etc...

En la primera sesión se nombró una presidencia de honor, compuesta por Thaelmann, Ana Pauker, Rackosi, Durruti, Hans Beimler y todos los caídos en la lucha nacional e internacional contra el fascismo y la reacción.

Como presidencia efectiva, a Márquez y Sáiz Alfaro, comandante jefe y comisario del octavo Cuerpo de Ejército, respectivamente; Kazch Benjamín, del grupo eslavo de los internacionales; J. Pulido, presidente del Frente Popular; camarada Caballero, alcalde de Villanueva de Córdoba; alcalde de Pozoblanco; Barroso, por S. I. A., y representantes provinciales de partidos y sindicatos, a más de otros muchos compañeros que harían interminable la lista.

Informó en primer término el camarada Teodoro Margas, secretario general del Comité Provincial del S. R. I., quien ampliamente explicó el significado del Congreso Popular e hizo un análisis detallado de la labor realizada por nuestra organización desde el comienzo de la guerra, su ligazón estrecha con los combatientes y la importancia de la ayuda prestada con la colabo-

único y potente movimiento de solidaridad, para ayudar más y mejor a todos los que sufren y padecen las consecuencias de esta brutal invasión extranjera.

Su informe fué entusiastamente aplaudido como prueba de la adhesión que todo el pueblo cordobés da a las orientaciones seguidas y a los problemas planteados por el Socorro Rojo.

A continuación informó el camarada Caballero, alcalde de Villanueva de Córdoba, sobre el tema «Por una retaguardia fuerte». Todo su informe estuvo relacionado con la ayuda que una retaguardia unida y comprensiva puede prestar al Gobierno y a los Frentes. «Aumentar la producción y mejorarla, equipararse en los sacrificios a los que realizan nuestros heroicos soldados, y unirse todos férreamente para triunfar sobre el fascismo, es el papel de una retaguardia consciente que sabe lo que se ha puesto en juego y cómo se gana éste».

Seguidamente hizo uso de la palabra la camarada Adoración Merino, de Izquierda Republicana, evadida del campo faccioso. Expuso brevemente, pero con emoción, las torturas a que son sometidos nuestros hermanos, presos en las mazmorras de Franco, y de los miles de fusilamientos cometidos por las Falanges y Requetés. Exhortó a todo el pueblo a colaborar en la iniciativa del Socorro Rojo Internacional de ayudar a todas las víctimas del fascismo en terreno franquista.

hace necesario un mayor sacrificio por parte de todos, y sobremanera que se hable menos de unidad y ésta sea un hecho práctico y real...

Sáiz Alfaro, comisario del octavo Cuerpo de Ejército, brevemente indicó de qué forma puede ayudarse más y mejor a los combatientes, a los niños y a los refugiados. Dió fórmulas concretas para ello, nombrando Comisiones Permanentes con una composición amplia en las participaciones que se cuiden de estas tareas de ayuda, unificando las dos organizaciones de solidaridad existentes sus esfuerzos y trabajos.

En representación del Con-

Tareas de popularización

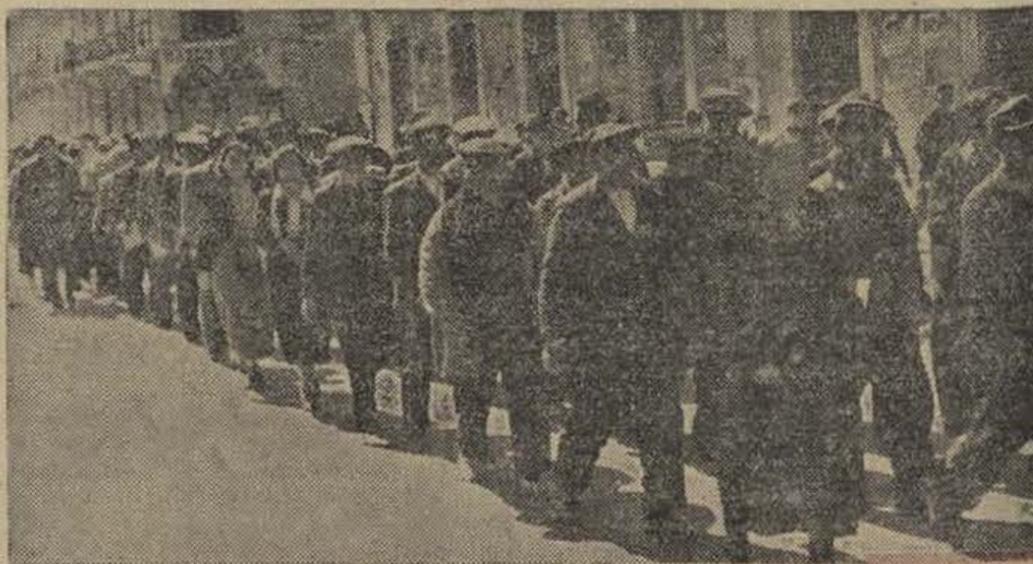
Terminadas las Asambleas Populares y los Congresos Provinciales, a los delegados que han asistido se les plantea una tarea inmediata: Movilizar a las localidades en representación de las cuales han asistido a los Comicios de Solidaridad, explicándoles el resultado obtenido y las normas de trabajo que se han señalado.

Es necesario que todos nuestros delegados den a esta tarea la importancia que merece, pues hoy más que nunca, por las circunstancias que atravesamos, adquieren relieve excepcional las tareas de luchar contra la quinta columna y sus cómplices, los acaparadores, derrotistas, especuladores, etc. Fortalecer la retaguardia hasta convertirla en un instrumento tan poderoso de lucha como los cañones y aviones; elevar el espíritu de las masas hasta el extremo de que aumenten los sacrificios para ayudar al Gobierno del Frente Popular, a nuestros heroicos combatientes, a todos los que sufren las consecuencias de la criminal invasión extranjera, mujeres y niños, a los heridos y mutilados, etc.

Que la consigna de nuestros Congresos y Asambleas, de unidos en el sacrificio y en la victoria, sea un hecho definitivo.

Aquí tenéis, pues, camaradas delegados, la misión elevada a realizar.

F. B.



Aspecto del desfile de asambleístas al terminar el acto de Albacete

Inició sus deliberaciones el Congreso Popular de la Solidaridad que se efectúa en Valencia

En un ambiente de cálido entusiasmo inició esta mañana sus deliberaciones en el Gran Teatro el Congreso Popular de Valencia de la Solidaridad, con asistencia de más de 500 delegados que representan a organizaciones políticas y sindicales, el Socorro Rojo de la provincia y de una crecida cantidad de público.

Asistieron en calidad de representantes especiales, en nombre del comandante militar de la plaza, el capitán ayudante de Orden, Eduardo Malgar; un delegado del gobernador civil; un grupo de soldados de la Brigada de carros blindados, acompañados del comandante Belda y del capitán Muñoz Zapa, de la misma unidad; el comisario de Tanques, Antonio Rodríguez; el capitán Antonio Montenegro García, acompañando a la madre de Fermín Galán; los dirigentes de la Liga Nacional de Mutilados y del Comité Provincial de la misma entidad, y delegados de la U. G. T., Ateneo Popular Valenciano, Comité Provincial y Comité Nacional del Socorro Rojo de España.

La sala donde se desarrolla el Congreso, que continuará los días 19 y 20, ha sido engalanada con banderas y estandartes de las organizaciones presentes, con insignias y numerosas pancartas, con consignas alusivas a los problemas de la solidaridad. «España no es Asturias» y «Por un frente único de la solidaridad» son las consignas centrales colocadas sobre el proscenio.

La camarada Dolores Jiménez, en nombre del Patronato Pro-Congreso pronunció una vibrante alocución, haciendo un llamamiento a todas las mujeres españolas y recordando cuáles son las obligaciones de la retaguardia en los momentos actuales. Se procedió luego a elegir la presidencia de honor del Congreso, la que quedó integrada con los nombres del presidente de la República, don Manuel Azaña; del general Miaja, del jefe del Gobierno, doctor Negrín; de Trifón Medrano, Lina Odena,

Buenaventura Durruti, Elena Stassova, Ernest Thaelmann, todos los caídos en la lucha y todas las víctimas del fascismo.

La presidencia efectiva del Congreso se formó con los miembros del Patronato Pro-Congreso, los representantes de las organizaciones políticas y sindicales, el comandante militar de la plaza, el Consejo Provincial, el delegado del gobernador civil, la madre de los heroicos hermanos Galán, los delegados de la Liga Nacional de Mutilados y del Ateneo Popular Valenciano, el secretario general del Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España y los camaradas de Gandía, Alcudia de Carlet, Játiva, Alcira y Alberique.

Inmediatamente después de la ejecución del «Himno de Riego» y de marchas revolucionarias dirigieron saludos a la asamblea el delegado del Gobierno civil de Valencia, la Liga Nacional de Mutilados, el consejero provincial Sánchez Roda, un representante de la Escuela de Mecánicos de Aviación de Godella, el jefe de Estado Mayor de carros blindados comandante Belda, un miembro del Ateneo Popular Valenciano, un representante de la Marina española, el diputado a Cortes por Izquierda Republicana Miguel San Andrés.

El Congreso resolvió luego cursar telegramas de salutación y de estímulo al presidente de la República, don Manuel Azaña; al jefe del Gobierno, doctor Negrín; al ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto; a todos los combatientes del Ejército Popular y a las Ejecutivas de las Centrales Sindicales U. G. T. / C. N. T.

Finalmente el poeta Miguel Hernández recitó una poesía que fué largamente ovacionada.

ALBACETE

El día 12 del corriente mes tuvo lugar en Albacete la apertura del Congreso Provincial

de la Solidaridad. El acto se celebró en la Casa del Pueblo, asistiendo más de cuatrocientos delegados elegidos en las asambleas populares de los pueblos de la provincia. En el local figuraban todas las banderas de partidos políticos del Frente Popular y organizaciones sindicales. Intervinieron, haciendo uso de la palabra, el gobernador civil de Albacete, camarada Cazorla; el coronel Mangada, y delegaciones de las Brigadas Internacionales, combatientes, Sindicatos, fábricas, talleres, campesinos y mujeres.

A la hora de redactar esta nota sentimos no tener informes sobre el desarrollo del Congreso.

Fuó ratificada la confianza

vo Nacional. Se proyectaron al final las películas del S. R. I. «Frio en las trincheras», «Brigadas de choque», «La guerra en el campo» y otras.

MURCIA

En la provincia de Murcia se realizan con gran entusiasmo las asambleas populares preparatorias del Congreso Provincial de la Solidaridad. De Puerto Lumbreras nos llegan las conclusiones adoptadas por la asamblea: Que se unan de corazón todas las entidades antifascistas para hacer más efectiva la ayuda al Gobierno de la República, su-

da permanente a nuestro glorioso Ejército. Que se organice la producción de guerra y se intensifique de tal forma para conseguir que no falte nada al Ejército de mar y tierra, para vencer al enemigo. Ayuda permanente de la retaguardia a los niños, a los refugiados, a los ancianos inválidos, a las viudas de la guerra y a las víctimas en el campo faccioso. Tal es el resultado de esta asamblea popular. Puerto Lumbreras participó en ella, se interesó por todos los problemas de la solidaridad; problemas de ayuda al frente y en la retaguardia; problemas de orden político, como es la unidad cada vez más estrecha dentro del Frente Popular, de apoyo al Gobierno,



Un aspecto de la sala de la Casa del Pueblo de Albacete, donde se celebró el acto preparatorio para el Congreso Nacional de Solidaridad, adornado con todas las banderas de los partidos políticos y organizaciones sindicales

al actual Comité Provincial y se enviaron telegramas al jefe del Estado, presidente del Gobierno, ministro de Defensa Nacional para el Ejército Popular, Socorro Popular Francés, Comité Internacional de Coordinación de Ayuda a España, Buró del Ejecutivo Mundial del S. R. I. y al presidente del Patronato del Congreso Nacional de la Solidaridad, general Miaja.

El domingo, día 13, se celebró en el cine Capitol un mitin de clausura del Congreso, en el que hicieron uso de la palabra Vaquero, presidente del S. R. I. de Albacete, y Bravo, por el Comité Ejecuti-

mando todos los esfuerzos para conquistar más pronto la victoria. Realizar la unidad en la solidaridad, colaborando todos los hombres y todas las mujeres de buena voluntad y las entidades antifascistas para que sea más efectiva la ayu-

de intensificación en la producción de guerra, etc., etc. En el desarrollo de este acto intervinieron representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales y un miembro de las Brigadas Internacionales.

Telegramas de adhesión al C. E. Nacional del S. R. I. de los Congresos Populares de Solidaridad

El Comité Ejecutivo Nacional del Socorro Rojo de España ha recibido los telegramas siguientes:

DE POZOBLANCO: «Comité Provincial del S. R. I. a Comité Nacional S. R. I. Con representaciones de combatientes, autoridades, campesinos, organizaciones y otros se celebró Congreso Pozoblanco; gran éxito; participó S. I. A.»

DE OCAÑA: «Gobernador a Patronato Congreso Popular de la Solidaridad esta provincia, me ruega transmita a ese Comité lo siguiente: Congreso celebrado con gran entusiasmo asistiendo todas clases populares aprobó conclusiones expresivas de intensa corriente de solidaridad unificada en actividades características de nuestro S. R. I. con saludos efusivos y adhesión entusiasta ese Comité Nacional.»

DE AGUILAS (Murcia): «Congreso Popular Solidaridad pueblo Aguilas pide unidad solidaridad para ayudar eficazmente Gobierno República y aplastar definitivamente fascismo.—Socorro Rojo Internacional Aguilas.»

DE PUERTO LUMBRERAS (Murcia): «Del alcalde presidente Congreso Solidaridad. Congreso Popular Solidaridad pueblo Puerto Lumbreras desea unidad y solidaridad para ayudar eficazmente Gobierno República y aplastar definitivamente fascismo invasor. Salúdales.»

El S. R. de España a nuestra Marina

Con motivo del glorioso encuentro entre nuestra escuadra y la facciosa, en el cual fué hundido el «Balears», tocado por certero disparo leal, el Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España envió el siguiente telegrama:

«Comité Ejecutivo Socorro Rojo España felicita calurosamente flota leal por glorioso combate escuadra pirata, vengando los crímenes contra poblaciones civiles indefensas.—S. R. I.»

A este telegrama el jefe de nuestra escuadra ha contestado de la siguiente manera:

«Jefe flota agradezco valiosa felicitación esa entidad en nombre dotaciones flota y en el mio propio.»



Desfile de los congresistas por las calles de Albacete, precedidos por la banda de música

Aniversario de la Comuna de París

Al amanecer el día 18 de marzo de 1871, París se despertó entre un clamor de gritos de «Viva la Comuna». Esta fue la respuesta de los obreros de la capital francesa al intento del Gobierno de Thiers de desarmarlos, intento que, de haber prosperado, le hubiera permitido abrir el fuego contra la República y contra París, su mejor baluarte. «La guerra francoprusiana había aumentado espantosamente las cargas de la nación, saqueando implacablemente los recursos de éstas. Y por si la ruina no era bastante, allí estaba el Shylock prusiano, con su factura por el sustento de medio millón de soldados en suelo francés y por una indemnización de cinco mil millones, más el cinco por ciento de interés por los pagos aplazados. ¿Quién iba a pagar esta cuenta? Sólo derribando violentamente la República podían los monopolizadores de la riqueza confiar en echar sobre los hombros de los productores de ésta las costas de una guerra que ellos, los monopolizadores, habían desencadenado. La ruina de Francia estimulaba a los capitalistas y reaccionarios «bajo la alta tutela de los invasores» a rematar la guerra exterior con una guerra civil, con una rebelión de los esclavistas. «Fue el propio Thiers quien abrió la guerra civil al enviar a Vinoy, al frente de una multitud de guardias municipales y de algunos regimientos de línea, en expedición nocturna contra Montmartre, para apoderarse por sorpresa de los cañones de la Guardia Nacional».

Esta operación fracasó, y entonces Thiers comunicó su magnánima decisión de dejar a la Guardia Nacional en posesión de sus armas, con las que decía estaba seguro de que apretarían sus filas en torno al Gobierno contra los rebeldes. «De los 300.000 guardias nacionales solamente 300 respondieron a esta invitación a pasarse al lado del pequeño Thiers contra ellos mismos. La gloriosa revolución obrera del 18 de marzo se adueñó indiscutiblemente de París». El Comité Central de la Guardia Nacional se convirtió en Gobierno provisional. «Las gentes de orden, los reaccionarios de París temblaron ante el triunfo del 18 de marzo. Para ellos, este triunfo era la señal de la justicia popular, que por fin llegaba. Ante sus ojos se alzaban los espectros de las víctimas asesinadas por ellos desde las jornadas de junio de 1848 hasta el 22 de enero de 1871. Pero su pánico fue sólo un castigo. Hasta los guardias municipales, a quienes debió desarmarse y encerrarse, tuvieron abiertas las puertas de París para huir a Versalles y ponerse a salvo. No sólo no se molestó a las gentes de orden, sino que incluso se les permitió reunirse y tener tranquilamente en sus manos más de un reducto en el mismo centro de París».

La Comuna suprimió el ejército permanente y la policía; destruyó la fuerza espiritual de represión, «el poder de los curas». Estos fueron devueltos al retiro de la vida privada, a vivir de las limosnas de los fieles, como sus precursores los apóstoles. Fueron abiertas al pueblo todas las instituciones de enseñanza, emancipándolas al mismo tiempo de la intromisión de la Iglesia y del Estado. «La gran medida social de la Comuna fue su propia existencia, su vida de trabajo. Sus medidas concretas no podían menos de expresar la tendencia de un Gobierno del pueblo por el pueblo. Abolió el trabajo nocturno para los obreros panaderos, y el sistema de multas, práctica abusiva de los patronos con los obreros, bajo los más diversos pretextos; ordenó la entrega a las asociaciones obreras, bajo reserva de indemnización, de todos los talleres y fábricas cerrados, lo mismo si sus respectivos dueños habían huido u optado por paralizar los trabajos».

Pero la Comuna hubo de emplear todas sus energías en la lucha contra las tropas de Versalles, contra el Gobierno de Thiers, contra los traidores en su propio seno. Sus debilidades, la falta de unidad, posibilitaron su aplastamiento, posibilitó la terrible matanza en las calles de París de miles y miles de obreros. Los reaccionarios franceses triunfaron.

¿Qué significación más honda tiene la Comuna de París para el pueblo español en esta fecha! Con las armas en la mano, en la defensa de nuestra independencia, de nuestras libertades, todo el pueblo antifascista español recordará la página heroica que escribieron en la Historia los «comunards» parisinos.

Ahora, como entonces, un ejército de invasores a quienes han franqueado las puertas los traidores del pueblo, intenta estrangularnos las ansias de libertad y de bienestar de las masas laboriosas y apas tarlas con su bota sangrienta en la lucha titánica y sin cuartel.

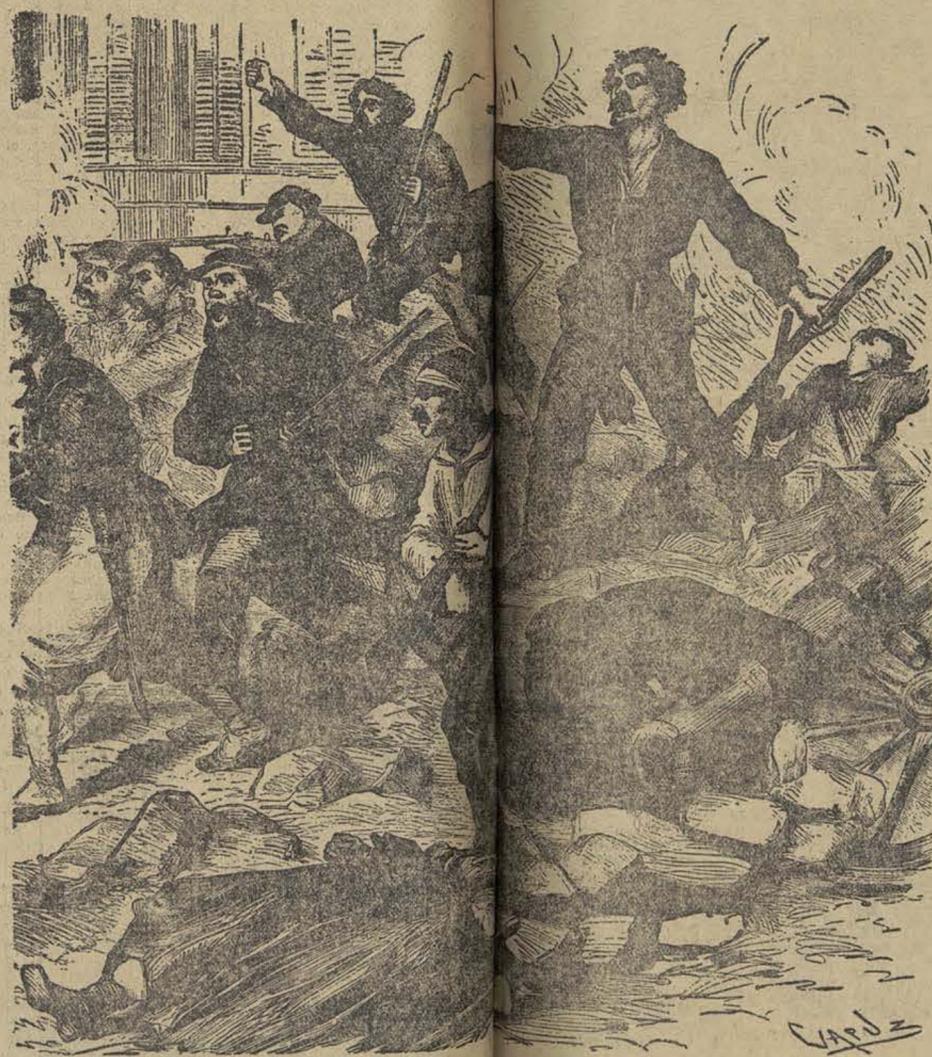
El pueblo español recoge la experiencia de la gesta más heroica, más gloriosa y fructífera del siglo pasado, y al saludar a los mártires y a los héroes de la Comuna de París afirma su decisión categórica, su propósito viril de que aquí ni la quinta columna, a quienes secundan los vacilantes y los cobardes, ni los traidores, ni los alemanes y los italianos, podrán jamás estrangular su libertad, su independencia y su porvenir.

La jornada de Solidaridad Internacional

En todas las provincias leales se realiza una extensa campaña de agitación alrededor del 18 de marzo, Día de la Solidaridad Internacional, ligado íntimamente este movimiento con la situación actual, sobre todo después de los avances del ejército invasor en el frente del Este. La significación del 18 de marzo adquiere en estos momentos caracteres más amplios. Todo el drama de los «comunards» parisinos lo vive ahora el pueblo español, que está dispuesto, con esa voluntad y heroísmo de que tantas pruebas dió en el curso de la guerra, a no dejarse arrebatar sus conquistas políticas y sociales, a no dejarse arrebatar lo más preciado de su existencia, la libertad y la independencia de la patria. Todos los problemas planteados en nuestra situación, toda la gravedad del momento son claramente explicados a las masas antifascistas. Así, en las asambleas populares preparatorias de los Congresos provinciales se señala el significado del 18 de marzo, y en aquellas provincias que celebraron sus Congresos se procede a la realización de amplias asambleas convocadas por los propios delegados al Congreso provincial, para tratar de la situación.

En Castellón, Guadalajara y Valencia, el 18 de marzo coincide con la celebración de los Congresos Provinciales. En Valencia tendrá lugar un gran acto, en el que participarán representantes de todos los partidos, organizaciones sindicales y brigadas internacionales. En Pozoblanco, infinidad de mítines y los pueblos y en la ciudad. En Alicante, una gran manifestación, con intervención de muchos oradores, que darán mítines cortos, de agitación, terminando en la celebración de un acto en el que hablarán todos los sectores del Frente Popular, Agrupación Juvenil Antifascista, Liga Nacional de Mutilados de Guerra, Socorro Rojo. En Ciudad Libre, una emisión de radio y visita a hospitales. En Baza, emisión de radio. En Murcia, mítin en un teatro, con entrega de una bandera a las brigadas internacionales. En Jaén, diversos actos. En Almería, emisiones por radio, reparto de tabaco en las fábricas de guerra. En Madrid, toda la jornada de agitación que se está llevando a cabo —mítines en fábricas, talleres, hospitales, etcétera— culminarán en un gran festín el día 20 con la cooperación de todas las fuerzas políticas y sindicales. Albacete rendirá un sentido homenaje a las brigadas internacionales y en Barcelona se realizará el día 20 un gran acto en el que estarán presentes todos los sectores antifascistas, diversas personalidades políticas, Socorro Rojo Catalán y Socorro Rojo de España.

18 DE MARZO COMMEMORACIÓN DE LA COMUNA DE PARÍS



«Que sepan nuestros campesinos que están defendiendo la tierra que el Gobierno de la República les ha dado, que sepan los invasores de España! ¡Atrás los que quieren a un trato de esclavos! ¡Atrás los ladrones que están combatiendo contra los terratenientes y usureros! ¡España no será del fascismo! ¡España no será los mataban de hambre, que les compraban las hijas, que les robaban el sudor. Que comparen nuestros obreros el régimen de su trabajo actual, con salarios dignos, con intervención en la administración de las industrias, al de las explotadoras.»

«Explicádselo a nuestros soldados. Que sepan bien que combaten por que no vuelvan los terratenientes a apoderarse de nuestra tierra; los explotadores a montar la operación en las fábricas; el clericalismo sectario a embrutecer a nuestros hijos; las bandas de la guardia civil a asesinar a nuestros hijos; el paro y la incultura, a condonar a nuestra juventud y el régimen del látigo, del hacha y del patibulo, a cruzar el horror y de muerte todo nuestro pueblo.»

(Del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández.)

¡Salud! a las Brigadas Internacionales

España siente desde los primeros momentos del levantamiento fascista la solidaridad de todos los pueblos del mundo que se han movlizado para ayudarla. Por los Pirineos y por los puertos levantinos comenzaron a llegar víveres, ropas, medicamentos para nuestros combatientes, para nuestros niños, para todas las víctimas de la agresión fascista.

A pesar de la actitud vacilante de las potencias democráticas que se escudan tras la farsa de la «No Intervención», España siente el calor fraternal de los pueblos de Europa y América que acuden en su ayuda.

Y el ejemplo magnífico del pueblo soviético, del mejicano, de los hombres libres de Francia, Inglaterra, Suecia, Noruega, etcétera, nos dicen lo que significa nuestra lucha para los defensores de la libertad y de la democracia internacional.

Pero si la ayuda moral y material que nos llega de todos los rincones del mundo, de la democracia y el proletariado universal es una magnífica demostración de solidaridad, hay en España misma la expresión más viva de la fraternidad humana.

¡Nuestros hermanos los internacionales!

Han venido de todos los pueblos del mundo animados por un solo espíritu, por una sola voluntad: la de luchar junto a nosotros contra el fascismo.

Han venido a batirse por la causa de la libertad y de la democracia universal.

Son los mejores hijos de todos los pueblos, valerosos luchadores antifascistas que forman las Brigadas Internacionales.

Son los hijos de honor de la España republicana. Son los que en Madrid, en Guadalajara, en Brunete, en Belchite, junto a nuestros soldados, han derrotado al fascismo.

Es a ellos expresión activa de la solidaridad, a quienes saludamos en la Jornada de la Solidaridad Internacional.

Junto a nuestro homenaje a todos los hombres libres del mundo, a nuestra solidaridad con todas las víctimas del fascismo y la reacción, saludamos a los voluntarios de la libertad.

¡Brigadas Internacionales, unidas a nosotros en la lucha contra el fascismo invasor, por la libertad, la paz y la fraternidad de todos los pueblos!

Nuestros Congresos deben significar la incorporación de todo el pueblo español al movimiento de solidaridad

A los ciudadanos liberales del mundo

Por iniciativa del Socorro Rojo de España, que colabora estrechamente con el Gobierno del Frente Popular en la tarea de ayudar a las víctimas del fascismo invasor, ha sido enviado un mensaje a los pueblos de todo el mundo, firmado por todas las organizaciones políticas y sindicales femeninas y juveniles.

Este mensaje, enviado con motivo de la jornada de Solidaridad Internacional que se celebra el 18 de marzo, tiene por objeto hacer llegar a los hombres libres, a la democracia universal, el reconocimiento del pueblo español y la seguridad de que intensificará el movimiento internacional de ayuda, expresión del más alto sentimiento de la fraternidad y la solidaridad humana.

Todos los pueblos que están con España y que sienten nuestra causa, la de toda la Humanidad progresiva, que ansia la paz, acogerán este mensaje con el mejor saludo de un pueblo en armas que defiende su independencia contra la invasión extranjera, luchando al mismo tiempo por la libertad y la democracia del mundo entero.

En ocasión del 18 de marzo, fecha profundamente sentida en nuestra Patria, ya que encarna el espíritu sublime de los mártires de la Comuna de París, que en número de 20.000 cayeron acribillados por los fusiles de la reacción de Thiers, nuestro pueblo, por conducto de las organizaciones unidas alrededor de su Gobierno de Frente Popular, se dirige a vosotros, que sabéis escuchar la voz de la verdadera España.

En esta fecha, consagrada como Jornada de la Solidaridad Internacional, nuestro pueblo, tan sensible a este sentimiento, de cuyas generosas manifestaciones materiales y morales es objeto por parte de los antifascistas de todo el mundo, quiere rendirles un tributo conmovido con el orgullo que le da el saber que todo lo que de más noble y de más honrado existe en el mundo está con él, está con la República española.

Franco y demás traidores de nuestra Patria cuentan, es cierto, con la ventaja de una ayuda que a nosotros nos ha sido injustamente negada por la nefasta política de «No Intervención»; cuentan con los centenares de cañones y aviones que reciben de las potencias fascistas a cambio de trozos de nuestra Patria y de sus fuentes de riqueza, que son patrimonio del pueblo español. Pero de esta injusticia nosotros no inculpamos a los pueblos hermanos. Sabemos la tenaz defensa que sostienen de nuestros derechos como nación libre e independiente, y estamos orgullosos del apoyo y simpatía con que nos circundan y nos alientan millones de hombres y mujeres en todos los rincones del mundo.

Sabemos que nuestra lucha es enconada y que aún nos esperan días de dura prueba; sabemos que con una Europa escindida en países de «inverecunda audacia y en naciones vergonzosamente complacientes», como dijo en su último discurso el jefe de nuestro Gobierno, no podemos contar con las cancillerías europeas para que se nos haga justicia como nos corresponde por derecho internacional.

Pero contamos en primer lugar con la cantera inagotable de energías y de heroísmo de nuestro pueblo y de nuestro Ejército popular, con su capacidad creadora, con el esfuerzo colectivo que nos une a todos contra el enemigo.

Tenemos fe en la victoria. La evacuación de Teruel, debida a la superioridad de armamentos del enemigo, ha templado nuestra voluntad de lucha, ha dado paso a una aportación más intensa de parte de cada uno, ha afirmado nuestro deseo de unidad, factor indispensable para la victoria.

Tenemos conciencia de nuestra fuerza y de nuestro derecho y venceremos, porque estamos dispuestos a todos los sacrificios para aplastar al enemigo y para hacer de nuestra querida España un país independiente y libre.

Sabemos que nuestra victoria la reclaman también los miles y miles de españoles hermanos nuestros sometidos al más bárbaro terror en la zona dominada por los facciosos; la reclaman también los pueblos oprimidos de Alemania e Italia y los miles de antifascistas que gimen en las cárceles y campos de concentración de las tiranías fascistas.

Con todos ellos tenemos un compromiso de honor y con vosotros también, amigos, nuestros hermanos en el mismo ideal de libertad y de justicia.

¡Viva la Solidaridad Internacional! ¡Viva la República española! Firmado: Por el Socorro Rojo de España, Luis Zapirain; por la Unión General de Trabajadores, José Rodríguez Vega; por el Partido Socialista Obrero, Manuel Cordero; por el Partido Comunista, Antonio Mije; por el Partido de Unión Republicana, Mateo Libra; por el Partido Sindicalista, Ricardo Fornells; por la Alianza Juvenil Antifascista, Joaquín Gallego; por Mujeres Antifascistas, Eloina Malaxechevarría.

Ayuda a los heroicos combatientes del Este

Inmediatamente que el Socorro Rojo de España ha lanzado la consigna de ¡Ayuda al Este!, surgen de provincias montones de ropas, víveres, tabaco. ¡Todo para el frente, todo para nuestros combatientes de Aragón!

Nos comunican de Almería que llevarán ropas y unas 35.000 pesetas en tabaco. De Murcia, igualmente, 10.000 pesetas en tabaco, ropas y víveres. De Castuera nos dicen que parte de los víveres que había destinados para ayuda a Madrid, considerándolos indispensables en Aragón, se remitirán a dicho frente. De Pozoblanco, no teniendo facilidad para la compra de víveres y ropas, enviarán dinero. Alicante trabaja para organizar una caravana, pues nos anuncia que tienen tres camiones en Cox y seis en Callosa con víveres y ropa interior, etc.; Baza hará una buena remesa de víveres.

Mientras tanto, del Socorro Rojo Catalán y Socorro Rojo de España, Agrupación de Mujeres Antifascistas de Cataluña y España, ha salido una delegación con ropas, víveres y tabaco. Además se celebró una reunión de la Comisión de Ropas de Cataluña, S. R. I. Catalán y Español, Comisión de Ayuda permanente a Madrid, S. I. A., Comisión Pro-Campaña de Invierno, y se decidió formar una comisión encargada de coordinar todos los trabajos de ayuda al Este, re-

caudaciones, agitación, etcétera. Este es el camino.

El enemigo, con sus formidables elementos de ataque —todo el material recibido de Alemania e Italia desde enero a marzo—, pone a prueba una vez más la capacidad de resistencia de nuestro Ejército. No importan sus avances, ahora contenidos y en algunos sitios rechazados; no importan los pueblos conquistados, o mejor dicho, hollados por el fascismo destructor. Toda la región invadida sabe mucho del valor del Ejército de la República, de lo que es y representa cada uno de sus hombres, y volverá a conocer —la última batalla lo dirá— el ímpetu en el ataque y el heroísmo en la lucha. Son jornadas duras las que se desarrollan en el Este. ¡Y es en medio de estas jornadas que nuestros soldados no han de sentir el aliento de la retaguardia? Indudablemente que sí. No basta ponerse en pie y estar prestos a la defensa de nuestro suelo patrio ante el peligro de las fuerzas invasoras, cada día más numerosas. ¡Mvilización, trabajo sin jornadas, unidad, disciplina, responsabilidad, cada uno en su puesto! Sí, pero sin olvidar lo que nos debemos a nuestros hermanos de vanguardia en la lucha. Sin olvidar nuestra ayuda a los frentes; al contrario, intensificarla, hacerla más amplia y dotarla de organismos que la hagan eficaz.



LA QUINTA DEL CUARENTA

«Porque cada joven que llega a nuestro Ejército, cada antifascista que se encuadra en él, cada español simplemente llamado al cumplimiento de su deber militar, saben que están luchando por que la Patria no sucumba bajo un poder extranjero, por que nuestras minas, nuestros campos, nuestras mujeres, nuestra dignidad, no sean botín de un invasor.»

«Que no hay fuerza capaz de pasar sobre la decisión de los españoles que no quieren ser vasallos de Mussolini o de Hitler.»

(Del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández)

El Congreso de Solidaridad de la provincia de Toledo

Un manifiesto de las Sociedades españolas de Tampa

Los días once, doce y trece de marzo tuvo lugar en Mora el Congreso Popular de Solidaridad de la provincia de Toledo. Al Congreso asistieron 170 delegados, de los cuales 92 iban en representación de Comités y Grupos del Socorro Rojo, representando los demás a partidos, organizaciones, etcétera, de la provincia. Además de estos delegados asistió numeroso público, ya que al Congreso todo el pueblo estaba invitado, desarrollándose el mismo a puertas abiertas.

A primera vista, el total de 51 localidades de la provincia que estuvieron representadas en el Congreso podría parecer pequeño en proporción al número de pueblos de la provincia en poder de la República, pero si se toma en consideración las dificultades de transporte y los esfuerzos que tuvieron que hacer algunas de las delegaciones para llegar hasta el Congreso (hubo delegados que anduvieron hasta tres días en carro), entonces no puede uno menos que admirar el entusiasmo y voluntad de las organizaciones y masas antifascistas de la provincia de Toledo.

En el teatro, hermosamente decorado con banderas, consignas y grandes reproducciones de las figuras más queridas de nuestra España y demás países, se desarrollaron los trabajos del Congreso en medio del más grande interés y entusiasmo.

Digno de subrayar, entre otros aspectos importantes, ha sido la gran proporción de mujeres que asistieron al Congreso, tanto en calidad de delegadas como también entre el público en general: activistas y

delegadas del Socorro Rojo y de Organizaciones femeninas y otras, campesinas, algunas que por primera vez subían a una tribuna, vinieron a relatar con palabras sencillas y llenas de fervor antifascista los trabajos de ayuda realizados para los combatientes, niños refugiados, etc.

Una prueba más del cariño e interés de que goza el Socorro Rojo entre las unidades militares ha sido la presencia de combatientes que trajeron al Congreso los saludos y las adhesiones de sus respectivas unidades militares. Representadas estaban las fuerzas del Aire de esa zona, el Estado Mayor y el primero y segundo batallones de la 47 brigada, la 48, 27 y 11, la Comandancia de Etapas y el Estado Mayor de la 104 brigada. El calor y entusiasmo con el cual nuestros queridos combatientes fueron recibidos por los congresistas es característico de la identificación absoluta y del cariño mutuo que existe en toda la provincia entre la población civil y los combatientes.

El acto de clausura adquirió un relieve especial por la presencia del camarada Norberto Pérez, gobernador de la provincia, que en calidad de gobernador y de presidente del Patronato pro Congreso presidió el acto. Su discurso de clausura, sus palabras de aliento para con la obra del Socorro Rojo, sus frases llenas de vigorosa dignidad y de fe en el triunfo de nuestra causa fueron escuchadas con respetuosa emoción que estallo al final entre los acordes del Himno de Riego, con el cual se dió término al Congreso.

«Los Estados de América negaríamos nuestra condición de amantes de la libertad si no acudiéramos a ponerse al lado del pueblo del cual salimos un día.»

Las Sociedades españolas residentes en Tampa (Estado de Florida.—Estados Unidos de América) han redactado un importante manifiesto, que suscriben el Centro Español, el Centro Asturiano, los Caballeros Leales de América y Acción Gallega.

«Nuestra Patria está invadida por tropas extranjeras —afirma el manifiesto—, de lo que son únicos y verdaderos responsables los traidores a España, los fascistas, los rebeldes al legítimo Gobierno de la República.»

Más adelante, entre otras cosas, el manifiesto dice:

«No es posible que haya vacilación alguna en la actuación de los españoles de América; la indiferencia sería tan criminal como el apoyar a quienes, excusándose en falsos pretextos, pretenden hacer de nuestra Patria un país para sus explotaciones coloniales. Los españoles de América que, al abandonar el suelo patrio, lo hicimos en busca de ambientes donde nuestros esfuerzos pudieran traducirse en mejoras de nuestras vidas, negaríamos nuestras condiciones de hombres de trabajo, de hombres amantes de la libertad, si no acudiésemos a ponernos al lado del pueblo del cual salimos un día. Hoy, ante los hechos comprobados, sólo pueden persistir en el engaño aquellos cegados por el odio o por la inconsciencia que no quieren aceptar tales hechos.»

«¡Soldados de Aragón, resistid como aquellos impercederos, que en esas mismas tierras hace unos meses, azotados por el sol de agosto, martirizados por la sed de... morir de sed... agua que hacia falta para las ametralladoras! ¡limitad a los bravos que hace un año en Guadalajara, hundidos en el barro, con la extenuación de cinco días de combate, bajo el frío y la lluvia, impotentes para marchar por sus pies, se colgaban de los tanques republicanos en la persecución de los italianos fugitivos! ¡Aprended de los combatientes de Teruel, de los corajudos defensores que aguantaban la tempestad de metralla, el bombardeo sin pausa, y mostraban a sus jefes, como testimonio de la resistencia sublime, los despojos de sus ametralladoras, las culatas calientes y los cañones retorcidos, machacados por los tanques fascistas. ¡Así hay que resistir! Con esta decisión hay que hincarse en la tierra. ¡El espacio que ocupa el cuerpo en el terreno no lo ha de tomar, mientras nos quede un aliente, el enemigo! ¡Clavaos, firmes en la tierra de España! ¡Nos lo exige la tranquilidad de nuestros ancianos, el porvenir de nuestros hijos, la dignidad de la Patria, avasallada por las turbas de dominación extranjera! ¡Lo clama el mandato de los que supieron morir en la defensa de nuestras libertades! ¡Ni un paso atrás! ¡Ni un punto de vacilación o de desaliento! ¡Soldados de Aragón, el pueblo os ha puesto en las manos las armas que hay que honrar con todos los sacrificios! ¡El pueblo sabrá abrir todas sus venas, para sostenernos en el aliente y en el combate! ¡El fascismo no pasará!»

(Del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández)

AYUDA A MADRID

El Comité Provincial del Socorro Rojo de España en Madrid ha recibido los víveres y donativos siguientes: 275 arrobas de aceite, del pueblo de Monte Rubio; 5.000 kilos de carbón y 26 corderos, de Valdecaballero; 584 arrobas de aceite, de Puebla de Alcocer; 3.000 kilos de carbón, de Garballuela; 1.016,65 pesetas, de La Haba, y 23.331 pesetas, del pueblo de Don Benito.

A propósito de una anunciada visita

La ayuda práctica que los antifascistas de todos los países prestan al pueblo español en armas es cada día mayor; es todo un potente movimiento de solidaridad que se intensifica, adquiere por momentos mayor amplitud. Efectivamente, en el término apenas de un mes hemos recibido regalos importantísimos de los obreros de la U. R. S. S., de los Sindicatos de París, de las juventudes de Francia y de Inglaterra, de las organizaciones del Frente Popular, de las mujeres francesas, de los campesinos, de las capas más pobres y más humildes de todos los países, que sienten la guerra de España como la guerra en que se decide la libertad y la democracia de todo el mundo y nos manifiestan su adhesión, su apoyo y su ayuda, desprendiéndose hasta de las cosas que les son más necesarias para enviarlas a nuestros combatientes o a nuestras mujeres y niños. El pueblo español agradece profundamente esta solidaridad, ese esfuerzo al servicio de nuestra gran lucha, que es la de una humanidad oprimida contra la barbarie totalitaria.

Se ha anunciado en estos días la llegada a Barcelona de Marceau Pibert, Georges Pioch y Luis Lecoin, y esta visita se anuncia precisamente asociando sus nombres al gran movimiento de ayuda a España que tiene lugar en Francia.

No estamos de acuerdo. Estos tres nombres no pueden nunca aparecer unidos a los millones de franceses que se sacrifican por nosotros y cuyas pruebas de cariño sentimos constantemente. Se apoya esta afirmación en hechos que prueban sin ningún género de dudas que las actividades de estos tres hombres que vienen a España no han sido precisamente para ayudarnos, para ayudar a los españoles que combaten contra italianos y alemanes.

Marceau Pibert, por ejemplo, ha llevado a cabo una campaña encarnizada en el periódico «Le Populaire», bajo el título general de «Tribuna de discusión», contra el Gobierno del Frente Popular español. «La República traiciona a la causa de la revolución y sacrifica los intereses de los obreros», son frases suyas. En el mismo periódico escribió en agosto y septiembre: «Antes de enviar armas a España hay que enterarse en qué manos caerán de caer, ya que es evidente que el Gobierno desarma a los obreros y constituye una dirección de tipo capitalista».

Cuando Pibert era miembro dirigente del Comité de Censura de la Radio de Estado francesa, bajo el Gobierno del Frente Popular, presidido por Blum, dejaba pasar todos los comunicados fascistas sobre España, y los comentarios más favorables a los fasciosos que a la República.

Georges Pioch viene realizando una labor escisionista dentro de las fuerzas populares francesas y ha luchado abiertamente contra organizaciones del más probado antifascismo. Jamás ha dicho una palabra en favor del Frente Popular de España ni de Francia.

Luis Lecoin, en el Congreso

Sindical de Lille, en 1920, con un grupo organizado, avanzó hacia la tribuna, ocupada entonces por Rivelgi, secretario de inscritos marítimos y agente del Gobierno, e hizo un disparo de revólver contra el orador. Este acto ha sido el origen de un violento altercado y el pretexto que han tomado los ultrarreformistas para provocar la escisión dentro de la C. G. T. francesa.

Por si no fueran suficientes estos datos, publicamos con este artículo la prueba documental de cuanto decimos respecto de Pibert y Pioch. Es el cartel anunciando el famoso mitin del 18 de febrero en París, en el que se pidió la libertad de la quinta columna de España, en vez de exigir la liberación de los antifascistas presos en las cárceles de Franco, Hitler y Mussolini. Se dice por ejemplo: «Franco puede ser todavía una amenaza para España porque los antifascistas son cruelmente divididos». A continuación: «¡Amnistía en España! España vencerá al fascismo y proseguirá sus realizaciones sociales en tanto reorganicen su frente revolucionario, y esto no será posible más que en

la unión y la libertad, después de que sean liberados los millones de antifascistas (?) que se encuentran desde mayo en las cárceles republicanas de España». Más adelante, y para que el Gobierno central de Barcelona atienda «los llamamientos de los antifascistas del mundo entero que se indignan de la suerte inmerecida que corren los combatientes revolucionarios de primera hora», se llama a los antifascistas parisinos para que acudan al mitin. Como decimos antes, para Pibert, como para Georges Pioch, es más interesante entretener a los obreros de París con las historias de la «suerte» de esos «antifascistas» que gimen en las cárceles republicanas, exactamente los mismos que se levantaron en mayo contra el Gobierno del Frente Popular, exactamente los mismos que mantenían contacto estrecho con los agentes franquistas, que favorecían los planes de espionaje del fascismo alemán y la desertión al campo enemigo en los frentes de Aragón, que organizaban actos de sabotaje y obstaculizaban, encubriéndose con frases revolucionarias, la labor de nuestro

Gobierno, y, en fin, son exactamente los mismos que de estar libres aprovecharían estos momentos de gravedad para asestar sus golpes traidores en la retaguardia. De los antifascistas encarcelados en la zona de Franco, de los miles y miles de hombres, revolucionarios honrados, antifascistas cien por cien, amenazados de muerte en Alemania e Italia,

Brasil y Yugoslavia, Bulgaria y Portugal, ni hablar; y nada tampoco de la abnegación y heroísmo de nuestros combatientes, de nuestros obreros, del martirio de nuestras mujeres y niños. Tales son los tres hombres que vienen a visitarnos y a los cuales se intenta aparecer como símbolo de la Francia humana, poco más o menos. Repetimos, no estamos de acuerdo.

Otro buen ejemplo nos llega del frente. La Compañía de Transmisiones de la 11 brigada internacional ha hecho entrega al Socorro Rojo, por intermedio de una comisión de delegados que fué a visitarlos, de 1.161 pesetas, recaudación hecha en «unos minutos de alto en la lucha». El escrito que acompaña al donativo dice:

«En el día de la fecha, nos hemos visto gratamente visitados por una Comisión del Socorro Rojo Internacional de Valencia. Uno de los camaradas delegados nos ha dirigido breves y elocuentes palabras de salutación y una exposición brillante del alto nivel moral de nuestra retaguardia, a la que saludamos por conducto de estos camaradas y le enviamos el testimonio de nuestra elevada moral, que no ha decrecido por la toma de Teruel, que sólo ha servido para aumentar la unidad de nuestro glorioso Ejército con vosotros. Aprovechamos esta oportunidad para depositar en manos de estos delegados del Socorro Rojo el donativo de estos modestos combatientes en unos minutos de alto en la lucha, por la liberación de nuestra querida y ensangrentada España. En el Frente, mes de marzo de 1938. Compañía de Transmisiones de la 11 brigada internacional.»



Una delegación de madres madrileñas visita las colonias infantiles

Ha venido a visitarnos una delegación de madres que el Ministerio de Instrucción Pública, de acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid, ha desplazado a Levante para que conozcan las Colonias infantiles. Mujeres de lo más sano del pueblo, de las que dieron sus hijos al primer llamamiento del Gobierno para quitarlos del peligro.

Algunas han vuelto ahora, en estas guarderías que han visitado, a abrazar a esos hijos, después de una separación de dieciocho meses. ¿Cómo habrá sido ese abrazo? Y, sin embargo, nos lo refieren serena y alegremente, sin sensiblerías; y al preguntarlas si padecen al volverse a separar, nos contestan resueltamente, a coro, que vuelven aún más contentas a Madrid, de haber realizado el sacrificio de su separación. Porque ahora no son las cartas—nos dicen—, no son sus entusiasmos de chiquillos, sino nuestros propios ojos que han visto la magnitud, la abnegación del Gobierno y de las organizaciones que le apoyan, en la ayuda al niño...

Habían todas a un tiempo; el entusiasmo las hace atropellarse. ¿Comerían en Madrid aquellos platos llenos? ¿Probarían la carne? ¿La leche, ¡el pan! ¿Estudiarían? Este es un problema que a estas madres les preocupan mucho. Porque son madres que piensan en que mañana sus hijos deben ser el orgullo de España; de esta generación; ¡debemos esperar tanto! Una compañera se emociona al pensar que dejaron salir de una guardería para que fuera con ella a comer, a su hijo. Y es que instintivamente piensan, han debido pensar alguna vez (su cariño de madre las disculpe) en que nuestros colegios, ¡los del

pueblo!, pudieran parecerse en algo a los internados de los frailes.

Se les ha mostrado el trabajo del Socorro Rojo en la ayuda al niño; han visto fotografías, han leído Prensa... Pero sus ojos van a comprobar ahora, transformado en realidad, su conocimiento de esta ayuda: se dirigen a Alicante, provincia en la que el S. R. ha instalado maravillosamente algunas Colonias, hoy cedidas al Ministerio de Instrucción Pública.

Hay una compañera que nos cuenta sus disensiones con las vecinas; las críticas que éstas hacían llamándolas mala madre porque separó a sus hijos de Madrid. No, compañeras, no. Esa fue una madre excelente en aquellos momentos y era el ejemplo que debierais haber seguido. Pero si no lo hicierais ayer, aún no es tarde para que saquéis a vuestros hijos a lugares donde comerán mejor, donde estudiarán, donde mañana nos devolverán hombres sanos e inteligentes. ¿Pero qué mejor propaganda que la de vuestras mismas compañeras? Ellas os llevarán el relato de su viaje, llenas de entusiasmo y de satisfacción, y os hablarán de las ventajas que tienen estos niños en sus nuevas vidas, tanto, que vosotras imitaréis el rasgo maravilloso que tuvieron estas madres hace un año y del cual no se arrepentirán nunca, porque hay una retaguardia que trabaja, que vive para los niños, les da todo el calor de familia posible; eso, sí, sin robarles, sin procurar alejar de su pensamiento a los padres, sin intentar separar de su imaginación los hogares que tuvieron anteriormente, el regalo de sus pequeñas vidas. ¡Mucho esperamos de la visita de estas compañeras!

La voluntad de vencer

Fué preconizada por el presidente doctor Negrín en su último discurso, franca exposición de lo pasado y fogosa, pero prudente y meditada, arenga para la conquista del porvenir, que es la victoria sobre el enemigo y la reconquista de España independiente, íntegra y libre, con sus derechos, sus propiedades, sus archipiélagos, sus plazas marroquíes y sus colonias en Africa.

¿Qué necesitamos para el logro de tan honrado propósito? Material de guerra igual al que proporcionan Alemania e Italia al enemigo, y la voluntad de vencerlo. ¡Parece poco y es mucho! Vale tanto o más que los aviones, que las bombas de aire líquido, que los tanques y que los cañones eléctricos. La voluntad de vencer dió el triunfo sobre la Europa monárquica, coaligada contra la revolución, a los revolucionarios franceses, y, en nuestros días, esa misma fuerza es la que hizo vencer a los bolcheviques del zarismo blanco y del capitalismo europeo, su patrón y aliado.

¡Bien conocen los religiosos, y también los médicos, el poder de la voluntad! Mueve, según la Biblia, los montes, y es la fuerza productora de los milagros, según también los libros santos. Y el médico sabe que no hay medicina comparable en eficacia a la voluntad de curar. Enfermo que la tenga se pondrá bien, mientras morirá sin remedio aquel que haya perdido la voluntad de vivir.

El pueblo español quiere vivir libre e independiente; quiere sanar del cáncer clerical militarista; quiere limpiarse de parásitos alemanes, italianos, portugueses y cabileños; quiere volver a ser sano, alegre, fuerte, dueño de sus destinos y señor de sus actos.

¿Y cómo no ha de tener esa voluntad de vencer si, al perderla, puede dar por seguro que pierde también la vida o la libertad, por lo menos?

Peor que morir es vivir sometido a un régimen presidario, casi igual al que sufrió España en la llamada ominosa década o época calomardina, desde 1823 a 1833, desde que los franceses de Angulema invadieron España, como brazo de la Santa Alianza, hasta que, para dicha de los españoles, reventó el tiranuelo majo. Fernando de Borbón, el rey que volvió a ser absoluto, neto, gracias a los soldados de Angulema y a los traidores españoles—¡ya los hubo entonces!—militares, guerrilleros de la independencia; frailes como El Trapense, y obispos, cual Victor Creus.

Aquella vergonzosa España parece revivida en la sometida a Franco, o a sus generales y a sus obispos.

El sacerdote oficiante en la misa de campaña celebrada en el campo de La Línea, habla ferozmente de extinguir a los «rojos» hasta la cuarta generación, y en el mismo día las autoridades eclesiásticas y las militares de Valladolid realizan un expurgo de libros y condenan al fuego las novelas de Balzac, de Dostoiewski, de Zola, de Blasco Ibáñez, de «Azorín» y de Pio Baroja, y hasta la más popular de Apuleyo.

A esta moral externa se une la criminalidad desenfundada de los fusiladores de masas de hombres, de los violadores de doncellas, de los incendiadores de pueblos y de los matadores de niños.

Ante tamaña ferocidad y semejante inaudito retroceso, el vencer o morir deja de ser estribillo de un himno, tópico literario, y pasa a ser resolución prudentísima, sensata, razonable de hombres libres, para los cuales es peor que morir volver a la esclavitud.

De aquí la firmeza de esa voluntad de vencer, que, cual fuerza vital de imponderable eficacia, ha recomendado el doctor Negrín en su último discurso radiado a la España libre y a la España sometida, a las dos Españas, y al mundo extranjero.

Esta voluntad de vencer y la portentosa capacidad de sufrimiento son las virtudes fundamentales del pueblo español, la base de aquella, su capacidad creadora, que, a pesar de negativas de envidiosos, rutinarios, enterados a medias y pedantes, existe de muy antiguo en el pueblo español, como bien lo demuestra la Historia.

Esa su capacidad le hizo crear nada menos que un pueblo mixto de romanos y de godos, fusión felicísima del civilizado imperio y de la barbarie, que acabó por asaltar las fronteras y adueñarse de la misma Roma.

Creó en la Edad Media una especie de academia fraterna, en la que gozaron de tolerancia—entonces extraña en todas las naciones—, sabios, poetas y cronistas judíos, árabes y cristianos.

Y creación española es América, tanto en su invención y conquista como en su separación para formar las actuales Repúblicas y crear la gigantesca figura del Libertador, Simón Bolívar, gloria española y americana.

Y España, que, si no creó, exaltó el espíritu de Independencia al luchar contra Napoleón el Grande, y el sentimiento de Libertad, al combatir a los apostólicos, a los feotas y a los carlistas, ganó la palma de las creaciones literarias. El ingenioso *Nidalgo Don Quijote de la Mancha*, tipo que es síntesis representativa del espíritu creador del pueblo español. Es *Don Quijote* el héroe de España. Posee la voluntad de vencer; le adorna la sobriedad, el don de sacrificio, la resignación en las derrotas—es el hidalgo *No Importa*, precursor del general, así llamado, que ganó la guerra de la Independencia—, el comediante en el triunfo; pues si es valiente como nadie, jamás incurrió en fanfarronerías.

El quijotismo que se echa en cara al pueblo español, más es virtud admirable que locura digna de burlas. Nos asombra que los ingleses, tan prontos en comprender la figura ideada por Cervantes, se inclinen ahora a los yangüeses, y hagan coro en

SUECIA

En Stokolmo el Comité de Ayuda a la España republicana organizó en los últimos días de febrero un gran mitin en una de las mejores salas de espectáculos de la ciudad. Hablaron sobre su reciente visita a España la delegación parlamentaria sueca. En la sala, totalmente llena, se encontraban más de doscientos cincuenta diputados de diferentes partidos, invitados, especialmente, al acto. Los miembros de la delegación, el senador socialdemócrata G. Branting, Saadegard (socialdemócrata), el profesor Tengstrom, del Partido Populista, y Anderson, del Partido Campesino, expresaron con detalles y datos concretos las realizaciones maravillosas de la República española en el dominio social y cultural, lo mismo en el terreno económico. Convencidos de la victoria de las tropas republicanas, declararon que si los fascistas triunfaran se inauguraría una era de barbarie y terror en España. Las manifestaciones de los delegados mostraron, entre otras cosas, que el Gobierno legítimo de España, el Gobierno del Frente Popular se apoyaba no solamente en las masas populares, en los distintos partidos republicanos y obreros, sino también en una gran masa de



la pequeña burguesía y aún de la misma burguesía.

El cartel sindical de Alghultsby ha decidido por unanimidad organizar una manifestación de unidad el día 1 de mayo, bajo el signo de la solidaridad con el pueblo español que lucha contra los generales traidores y el fascismo invasor. Todos los Sindicatos, organizaciones comunistas y socialdemócratas, así como las Sociedades Culturales y Deportivas, han sido invitadas para participar en este acto.

FRANCIA

Las secciones de Cette y de Narbonne del Comité Mundial de mujeres contra la guerra y el fascismo han enviado a los niños españoles 8.000 kilos de pan. La delegación que acompañaba a los tres camiones portadores de este donativo, constituida por Clara Isoird, del Comité de Cette y Paule Clottes, del Comité de Narbonne, ha sido recibida por las autoridades de Barcelona, quienes expresaron en nombre de las madres y niños españoles su agradecimiento

al acto de simpatía y solidaridad hacia la España republicana.

BELGICA

Ha llegado a España una comisión de la Sociedad de Amigos de España, de Charleroi. De ella forman parte el vicecónsul honorario de España, señor Ligort; el presidente del «Grupo 14 de Abril», señor Borrás, y el director del periódico «Le Peuple», señor Sabeau. Esta comisión trae un camión de víveres y otros obsequios para los combatientes republicanos del frente de Madrid. Los comisionados anuncian que mensualmente harán una expedición análoga a la que acaban de entregar. Todos ellos dan cuenta del entusiasmo que la causa española ha despertado en el pueblo belga.

HOLANDA

En Amsterdam, el partido Comunista holandés organizó un mitin monstro en el Palacio de Exposiciones, contra los bombardeos por los fascistas de las ciudades abiertas españolas, por la solidaridad con los pueblos español y chino y por la lucha contra la guerra. Asistieron más de cuatro mil personas. Beuzemaker, presidente del Partido Comunista, y Groot, secretario, dirigieron la palabra. La emoción del auditorio llegó a su máxima tensión cuando subieron a la tribuna dos enfermeros llegados de los frentes republicanos y que describieron las atrocidades del fascismo en España.

«Quiénes gobernamos tenemos fe indestructible en la victoria, contamos con Ejército y con pueblo. Un gran Ejército y un gran pueblo; un pueblo formidable que, ahora como antes, ganará la batalla de su libertad. Pueblo y Gobierno han sido, pero deben serlo aun más, una misma voluntad: la voluntad de victoria intransigente. ¡Por la victoria, obreros, intensificad y mejorad nuestra producción! ¡Mandos leales, oficiales del pueblo, soldados, marinos, aviadores, fortaleced incesantemente nuestras armas! ¡Trabajadores, haced de hierro la unidad proletaria y la de todos, y la de todos los antifascistas, invencibles dentro del Frente Popular! ¡Unidad, unidad de todos los españoles, para impedir que España sea del fascismo, para impedir que España sea hundida a latigazos por verdugos extranjeros que nos tratarían como a un país colonial. Unidad que dé a nuestro ejército un solo impulso: el de resistir y luchar hasta el final victorioso y presto a nuestra retaguardia, en el campo, en las fábricas de guerra y en todos los puestos de trabajo el estímulo para conquistar los elementos que centupliquen nuestra potencia, que coloquen a las armas de la República en las condiciones de atacar mañana en la batalla definitiva.»

«¡Todos unidos, sin una fisura de esta voluntad, sin un desertor de este sentimiento, todos unidos en el sacrificio, en el heroísmo y en el esfuerzo al lado del Gobierno de la República, todos por la independencia y la libertad de España, bajo la bandera de Frente popular, que hoy con mano de hierro sabrán sostener nuestros soldados y nuestro pueblo contra los invasores y que mañana llevaremos hasta el último rincón de nuestra Patria reconquistada para la libertad, para el progreso, para el bienestar y para la paz!»

«¡Aunad la decisión de victoria y el esfuerzo de todo el pueblo para ofrendarlo a la más grande de las ambiciones, a la justa de las causas: el triunfo de la España antifascista, el aplastamiento de Franco y de sus amos!»

«Como soldados, como combatientes, han de ir los obreros a las naves de sus fábricas. Con la conciencia de que las batallas de hoy se ganan también al pie de los tornos y de los motores. De que el taller de guerra es una trinchera más. Un frente de trabajo en el que no hay, como en los frentes de combate, ni horario, ni jornada, ni pausa en el sacrificio.»

(Del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández)

sus necias burlas a los aplebeyados duques que tuvieron como huéspedes a *Don Quijote* y a su escudero.

También nos asombra que la patria de Enrique Heine no sepa comprender al loco cuerdo que el poeta del *Intermezzo* comprendió y admiró hasta llorar con él cuando le venció el caballero de la Blanca Luna, digno de ser bachiller por la Universidad de Hallen. Bien es verdad que Heine, judío alemán, hubiera sido desterrado o zampado en un campo de concentración por Hitler, germano ario.

El doctor Negrín, como médico y como estadista, comprende las virtudes del pueblo español y sabe apreciar sus capacidades creadoras.

Por esto le dice la verdad y le receta sufrimientos y constancia para obtener el triunfo, fruto de su voluntad de vencer.

Roberto CASTROVIDO

Camarada: Colabora en AYUDA; hazle llegar tus ideas, tus sugerencias, tus puntos de vista. Queremos que este periódico refleje todas las actividades de los que se interesan por los problemas de la solidaridad.

FASCISMO

La mujer y el fascismo

Las condiciones de las mujeres italianas, después de quince años de dominación fascista, son trágicas. Todas las conquistas económicas y políticas que la clase trabajadora había logrado a través de muchos años de lucha cruenta, con millares de huelgas, de agitaciones, han sido aplastadas. En las ciudades y en el campo mandan, como dueños absolutos, el terrateniente, el capitalista, el cura, el jefe fascista; todas las voces que no son fascistas son abnegadas. Los jornales de los obreros han bajado a un nivel de hambre; el salario de una mujer oscila entre dos y diez liras diarias. Y el pan vale dos liras kilo, y por una habitación se paga en una gran ciudad 50-50 liras mensualmente; dos-tres liras diarias reciben las campesinas de la Italia del Sur, que trabajan del alba hasta la noche recogiendo aceituna, frutas, etcétera. Los hombres están parados; en casa no hay que comer; los niños, casi desnudos, sin calzados, hambrientos, no pueden ir a la escuela y recorren las calles pidiendo limosna.

En las fábricas las obreras sufren toda clase de injusticias y de opresión. Aun peor se encuentran las obreras de algunas fábricas textiles que viven en casas dirigidas por las monjas. La disciplina es muy severa. No se puede salir a la calle sin permiso; las cartas que las obreras reciben son controladas; controlados los libros que leen. Las jóvenes deben vestirse como quieren las monjas: mangas largas, faldas largas, y cada mañana, temprano, antes de entrar en la fábrica, tienen que ir a misa. El trabajo de las mujeres está tan mal retribuido que los patronos muchas veces despiden a los obreros para emplear mano de obra femenina; así quedan en la calle padres de familia, para ocupar a chicas jóvenes, mujeres, pagando jornales de hambre.

También para las mujeres de la clase media la situación empeora cada día más. Se obstaculiza el ingreso de las mujeres en la enseñanza, en las profesiones libres; en algunas escuelas superiores las alumnas tienen que pagar una matrícula más cara que los alumnos. Aparecen muy a menudo en la Prensa fascista artículos donde se habla de la inoportunidad de la participación de las mujeres en la vida política, de su ocupación en cargos importantes. La teoría de que los tres «K»: kinder (niños), Küche (cocina), kirche (iglesias) deben ser los únicos ideales de las mujeres; no se propaga sólo en Alemania, sino también en Italia.

Hacer pagar a los obreros los gastos de la crisis, aumentar los beneficios de los capitalistas organizando siempre nuevas aventuras militares, apagar en los trabajadores todo deseo y posibilidad de re-

belión, eso es lo que el fascismo se esfuerza en lograr desde hace quince años. Pero las guerras contra la Abisinia antes, y contra la España republicana después, están agotando la paciencia del pueblo italiano. Mussolini había prometido paz, bienestar, progreso, y no ha llevado más que guerra, hambre, ignorancia y esclavitud. Las mujeres italianas, que saben lo que significa el fascismo, miran a sus hermanas españolas con un gran cariño y quieren ayudarlas. Muchas mujeres italianas están en la cárcel y en las islas de deportación, algunas culpables sólo de haber manifestado públicamente este sentimiento de simpatía a la causa republicana, su admiración y su solidaridad con los «garibaldinos» que luchan juntos con los trabajadores españoles

para defender la España del pueblo. Otras por haber distribuido hojas clandestinas llamando al pueblo italiano a la lucha contra la guerra y contra el fascismo; otras por haber hecho suscripciones en ayuda de las mujeres y niños españoles. Una manifestación de la simpatía de las mujeres italianas por la España leal se ha celebrado en la reciente Conferencia de las mujeres italianas en París. Todas las discusiones giraron alrededor del único argumento: ayudar a España a resistir y a vencer; ayudar a España y luchar en Italia para ayudar a España, porque la victoria sobre el fascismo en España significa el comienzo del apiastamiento del fascismo internacional, de la liberación definitiva de los trabajadores.

OLIVA LOPEZ

Un grito de alarma nos llega del Brasil

La ola de terror, la más descarada, desencadenada en el Brasil después del golpe de Estado de noviembre de 1937, no cesa en hacer nuevas víctimas. Noticias alarmantes nos llegan de este país sobre la suerte de los que se oponen a la dictadura.

Esta vez es el órgano del Partido Socialista argentino «La Vanguardia» que ha recibido y publicado la siguiente carta impresionante:

«Aquí la situación continúa siendo cada vez más seria. La reacción es mucho mayor que durante el primer estado de guerra. El número de presos es incalculable. Esta vez no se respeta ni a los ciudadanos más moderados. El número de diputados presos es aproximadamente de ochenta. Están fugitivos tres diputados y un senador, que es el doctor Abel Chermont. El diputado Domingo Velasco está asilado en la Embajada de México. No se conoce el paradero de los doctores João Mangabeira —el más grande tribuno parlamentario y constitucionalista reconocido internacionalmente—, Octavio da Silveira —profesor de la Facultad de Medicina de Paraná, ex rector de la Universidad del mismo Estado—, Abguar Bastos —abogado, periodista y uno de los escritores modernos de mayor prestigio; de sus romances más leídos podemos destacar «Ciertos caminos del mundo»—. La reacción no ha respetado ni al doctor Vicente Rao, ex ministro de Justicia, autor de la Ley de Seguridad Nacional, vulgarmente conocida como la ley monstruosa. El doctor Rao fue el brazo derecho de Getulio durante y después de la revolución de 1935. También se encuentran presos el doctor Ar-

thur Bernardes, ex presidente de la República de 1926 a 1930, y el doctor Octavio Mangabeira, ex ministro de Relaciones Exteriores. El doctor Armando de Salles, ex gobernador de S. Paulo y candidato a la presidencia de la República, también está detenido. Hallábase preso bajo palabra el doctor José Américo de Almeida, candidato a la Presidencia de la República. Según las últimas noticias, habría embarcado para su Estado, Parahyba. Todos los abogados que fueron nombrados por la Orden de los Abogados están presos. Como se ve, la reacción alcanzó a los defensores para que no tengan contacto con los presos y fueran por ellos escogidos.

Corren rumores que fué fusilado el capitán Agildo Barata, comandante del tercer regimiento en la revolución de 1935, so pretexto de tentativa de fuga. Sin elementos para confirmar esos rumores, puedo decirle entretanto que ellos son insistentes. También se dice que la misma suerte habrían tenido Luis Carlos Prestes y Arturo Ewert (Harry Berger). La situación de terror es tal que cualquier noticia, por más descabellada que sea, puede ser verdadera.

Si no se realiza un movimiento de opinión en el exterior, los mayores atropellos de Vargas pasarán al capítulo de los hechos consumados, a semejanza de los regímenes totalitarios.

Según las noticias posteriores a esta carta, los antifascistas bien conocidos Prestes y Ewert están aún vivos. Cuanto a los rumores sobre la ejecución de Agildo Barata, esta noticia horrible, afortunadamente no ha sido confirmada

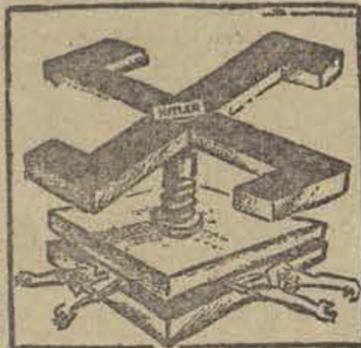
hasta ahora. Pero en todo caso tales rumores —a veces puestos en circulación expresamente— pueden tener el fin muy preciso de preparar una atmósfera favorable a este plan criminal de ejecutar a Prestes, Ewert y Barata.

La Prensa de Argentina, como por ejemplo el periódico «Crítica», publica, entre otro, la información de que el Tribunal de Seguridad Nacional ha sido reformado. Según esta reforma, las sentencias del Tribunal quedan sin apelación, a pesar de la calidad de extranjero (como es el caso de Ewert), siendo considerado como agravante por el acusado; pero lo que es extremadamente grave es que el Tribunal puede pronunciar todas las penas, incluso la pena capital, y que estas penas pueden ser ejecutadas inmediatamente.

Tal es la situación en el Brasil, bajo el régimen de la dictadura establecido por Getulio Vargas. Los métodos de terror aplicados en la actualidad en el Brasil dan lugar a

todas las apreciaciones sobre la suerte de Luis Carlos Prestes, Arturo Ewert, Agildo Barata y de todos los demás defensores de la democracia y de la libertad encarcelados por Vargas.

¡Hay que proteger la vida de todos los antifascistas! ¡Que la opinión pública internacional se levante contra los crímenes de Vargas, émulo de Hitler! ¡Basta de víctimas! ¡Recojamos los gritos de alarma que nos llegan del Brasil!



CONTRA LA QUINTA COLUMNA

«PERO EL GOBIERNO DE FRENTE POPULAR, EL GOBIERNO DE TODOS LOS ESPAÑOLES QUE HA DE EXALTAR A SUS HEROES, QUE HA DE RECOMPENSAR LAS BRAVURAS Y EL ESFUERZO DE NUESTROS SOLDADOS, DE NUESTROS OFICIALES, DE NUESTROS JEFES, DE NUESTROS OBREROS, SABRA TAMBIEN SER JUSTICIERO E IMPLACABLE CON LOS COBARDAS, CON LOS SABOTEADORES, CON CUANTOS SIGAN UNA CONDUCTA TURBIA, QUE SE APARTEN DE CUALQUIER MANIFESTACION DE LA ENERGIA Y EL ENTUSIASMO QUE NOS HACEN FALTA EN ESTOS MOMENTOS, CON TODOS Y CADA UNO DE LOS QUE NO SEAN CAPACES DE LIBRAR AL UNISONO CON LA VOLUNTAD QUE A TODA ESPAÑA ESTREMECE DE HEROISMO EN ESTAS HORAS. EN ESTE SENTIDO, AL GOBIERNO NO LE TEMBLARA EL PULSO PARA IMPONER LA JUSTICIA A QUIENES SIRVAN, ABIERTA O SOLAPADAMENTE, LAS ACTIVIDADES DE LA «QUINTA COLUMNA»

CONTRA EL EMBOSCADO

«LA LUCHA QUE SOSTENEMOS, QUE NECESITA DE LA UNIDAD Y DE LA COOPERACION DE TODOS, DE ABSOLUTAMENTE TODOS LOS ESPAÑOLES HONRADOS, NO CONSENTIE NI UN EMBOSCADO, NI UN DESERTOR. CONTRA EL EMBOSCADO, EL ODIOS FULMINANTE DEL PUEBLO, EL ODIOS JUSTO AL COBARDE QUE HURTA SU PIEL Y ROBA SANGRE Y SUDOR A LOS SOLDADOS Y OBREROS QUE LUCHAN Y TRABAJAN PARA GANAR LA GUERRA. PERSECUCION IMPLACABLE DEL EMBOSCADO. DONDE ESTE, DONDE ESTE, DONDE ESTE, CADA UNO DEBE CONVERTIRSE EN VIGILANTE DE SU COMPANERO, LLAMARLE A SU DEBER DE ESPAÑOL, DE ANTIFASCISTA Y DE HOMBRE. NUESTRAS MUJERES DESEN SENTIR VERGÜENZA Y EXPRESAR SU ABOMINACION ANTE LOS QUE DESERTEN DE SU DEBER DE EMPUÑAR LAS ARMAS POR LA DEFENSA DE ESPAÑA»

A LOS SABOTEADORES

«QUIEN HABLE DE COMPROMISOS O DE TRANSACCIONES, QUIEN PRESAGIE CATASTROFES, QUIEN ENGAREZCA LA VIDA, ES UN ENEMIGO, ES UN SABOTEADOR, ES UN FASCISTA. Y COMO A TAL, EL PUEBLO DEBE TRATARLO Y DENUNCIARLO AL GOBIERNO»

A LOS COBARDAS

«LAS INCIDENCIAS DE LA GUERRA SOLO A LOS COBARDAS LES PUEDE IMPRESIONAR. EL ENEMIGO PODRIA GANAR TODAS LAS BATALLAS MENOS UNA: MENOS LA ULTIMA»

(Del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández)



EL SUEÑO DE HITLER, por Carnicero
 —¡Ya no queda ninguna democracia! («El Pueblo»)



EL MENU HITLERIANO, por Robledano
 HITLER. — Y ahora ¿qué me preparas?
 —Tengo un plato checo que te gustará. («Claridad»)



DEBER ANTIFASCISTA, por Ley
 Graba esto en tu memoria:
 Denuncia sin temor
 a todo acaparador,
 que es luchar por la victoria. («La Hora»)



(Más vale honra sin barcos, que barcos sin honra)
 —¡Ay, misero de mí! ¡Ay, infelice! Me estoy quedando sin lo uno y sin lo otro... («Solidaridad Obrera»)



Y SE ROMPERA LA CABEZA, por Bluff
 —¡Socorro! ¡Que pierdo el equilibrio... europeo! («La Correspondencia de Valencia»)



EL PELELE SANGRIENTO, por Miciano
 HITLER. — Me parece, querido Trotski, que después de esto nos vas a ser ya de muy poca utilidad. («Mundo Obrero»)